

**UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL**

**UNIDAD AJUSCO**

**LICENCIATURA EN PEDAGOGIA**

**CAMPO:**

**ORIENTACIÓN EDUCATIVA**

**OPCIÓN:**

**ORIENTACIÓN EDUCATIVA**

**ENSAYO**

**INTELIGENCIA EMOCIONAL**

**“CONTROL DE LAS EMOCIONES QUE FAVORECEN EL LOGRO ESCOLAR EN  
NIÑOS DE 1° DE EDUCACION PRIMARIA”.**

**PRESENTA:**

**PEREZ MERA GUADALUPE MINERVA**

**PARA OPTAR POR EL GRADO DE LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA EN LA  
MODALIDAD ELABORACION DE UN ENSAYO.**

**ASESOR:**

**MARIO FLORES GIRÓN**

## **INDICE**

“INTELIGENCIA EMOCIONAL PARA EL CONTROL DE LAS EMOCIONES QUE FAVORECEN EL LOGRO ESCOLAR EN NIÑOS DE 1° EN EDUCACIÓN PRIMARIA”

## **INTRODUCCIÓN**

### **CAPITULO 1) EL PROYECTO DE INVESTIGACION**

- 1.1) Introducción
  - 1.1.1) Formulación del problema
  - 1.1.2) Objetivos
    - a) General
    - b) Especifico
  - 1.1.3) Justificación
  - 1.1.4) Relevancia del Problema
  - 1.1.5) Delimitación de la investigación

## **MARCO TEORICO**

### **CAPITULO 2) INTELIGENCIA EMOCIONAL**

- 2.1.) Las emociones
- 2.2) las emociones en los niños

2.3) Definición de Inteligencia Emocional

2.4) Origen de la Inteligencia Emocional

2.5) La inteligencia Emocional en los primeros años de vida

2.6) La Inteligencia Emocional y la resolución de conflictos en la escuela

### **CAPITULO 3) VIOLENCIA ESCOLAR**

3.1.) Definición de Violencia Escolar

3.2) Causas y consecuencias de la violencia escolar

3.3) Factores y actores que participan en la violencia escolar

3.4) La violencia escolar y su relación con el control de las emociones

### **CAPITULO 4) LOGRO ESCOLAR**

4.1) Los niños y el bajo logro escolar

4.2) Que factores intervienen en el logro escolar

4.3) consecuencias del bajo logro escolar.

4.4) las emociones positivas y negativas que intervienen en el logro escolar

### **CONCLUSIONES**

### **BIBLIOGRAFIA**



## INTRODUCCIÓN

El ensayo es un ejemplo de estrategia didáctica; el concepto de estrategias didácticas se involucra con la selección de actividades y prácticas pedagógicas en diferentes momentos formativos, métodos y recursos en los procesos de Enseñanza-Aprendizaje. En términos generales llamamos ensayo a una composición escrita, de extensión variable, en la que damos nuestras ideas y punto de vista particulares sobre un tema que nos interesa o bien que nos es asignado. En la actualidad no hay una forma específica de escribir ensayos, pues depende del objetivo que se busque, del tema que se va a desarrollar, la información con que se cuenta, la extensión y profundidad que se desee, etc. Esta flexibilidad permite al ensayista realizar un escrito, que, si bien procede de una investigación, puede manifestar en estilo muy personal, expresando no sólo lo que sabe, sino también lo que siente y opina sobre el tema en cuestión. En la escuela es una práctica común la redacción de ensayos. Generalmente el ensayo es el género que se emplea con más frecuencia, y tal vez es el que más leemos, dadas todas las facilidades que nos permite.

Existen dos clases de ensayos:

- filosófico o reflexivo: el cual desarrolla temas éticos y morales.
- Crítico: enjuicia hechos e ideas; históricos, literarios, artísticos y sociológicos.
- Descriptivo: se utiliza para concretar temas científicos y sobre los fenómenos de la naturaleza.
- Poético: desarrolla temas de fantasía, imaginación, etc.
- Personal o familiar: es el escrito que nos revela el carácter y la personalidad del autor.

Un ensayo puede contener reflexiones, comentarios, experiencias personales u opiniones críticas, usualmente el contenido es muy variado. Posee una

introducción en la cual se explica el (los) tema(s), se indica al lector el asunto a tratar y se puede explicar cómo se llevará a cabo la investigación y bajo qué parámetros. En el desarrollo se incluyen las ideas del autor, temas, o contestación a las preguntas que guiaran dicho escrito, las cuales pueden o no ser suministradas por el (la) Profesor(a). En la conclusión se expresa la aportación final de escritor, la cual será el cierre del ensayo.

En este trabajo se muestra la forma en que el manejo inteligente de las emociones puede llegar a ser favorable en la resolución de conflictos en la escuela, así como en el desempeño escolar y la violencia que se vive en el aula. La finalidad del capitulado es explicar lo que son las emociones y sus efectos positivos y negativos en la vida diaria de los niños en etapa escolar.

En el capítulo uno, se muestra el marco teórico de dicha investigación. La cual se desarrolla a manera de ensayo sin realizarse una propuesta pedagógica.

En el capítulo dos, se explica de manera detallada lo que son las emociones, su origen a nivel cerebral, así como su función actitudinal y social en los individuos, además de la gran importancia que poseen en cada una de las etapas de vida del ser humano. Se hace referencia a los antecedentes pedagógicos y orígenes de la inteligencia emocional y cómo esta permite el desarrollo de una vida integral si se es aprendida en los primeros años de vida y es aplicada en todo momento de ella, la importancia de su enseñanza en educación básica y su influencia en las diferentes problemáticas que se viven dentro de los centros educativos, como lo son la violencia escolar y el bajo logro escolar.

En el capítulo tres, se hace referencia al fenómeno social conocido como “violencia escolar”, los antecedentes sociales que presenta y su influencia en la vida de los estudiantes. Además de los principales actores que participan y sus características. Se identifican los factores que influyen en la violencia escolar, así como las consecuencias que existen a nivel personal, familiar y social de la misma. Se enfatiza la importancia de la familia y la educación con valores desde casa hasta la escuela.

Se habla de medidas que involucran la inteligencia emocional como lo son el control y mediación de las emociones negativas que influyen en dicho fenómeno y de qué forma puede ser abatidas las conductas violentas en la escuela.

En el capítulo cuatro se habla de cómo puede influir un fenómeno social como lo es la violencia escolar además de otros factores en el bajo logro escolar que se presenta en los centros educativos. Se analizan los antecedentes políticos, sociales y personales que permean la percepción del éxito escolar a nivel nacional y las repercusiones que se presentan cuando un niño no alcanza el “éxito” esperado en la escuela, y como puede la inteligencia emocional favorecer desde el fortalecimiento de la auto imagen en el niño hasta la confianza en sí mismo que le permitirá desarrollarse de manera exitosa en la vida escolar hasta la vida en una edad adulta.

## **CAPITULO 1**

Como sabemos el ser humano es un ser social por naturaleza, que se mueve a través de la razón la cual esta permeada en un noventa por ciento por las emociones. Éstas influyen de manera importante en la toma de decisiones así como en el fenómeno de integración social al que es expuesto el ser humano.

La raíz etimológica de la palabra emoción proviene del verbo latino movere (que significa moverse) más el prefijo “e-“, que significa “movimiento hacia”, lo cual implica que en toda emoción hay implícita una tendencia a la acción. Lo cual me lleva a pensar en la importancia de saber manejar de manera positiva éstas emociones, ya que en muchos de los casos han asegurado la supervivencia de los seres humanos a lo largo de la historia.

El deterioro que genera la falta de control de las emociones en niños mayores de 6 años, es uno de los factores responsables del bajo logro escolar así como de la violencia en la que los centros educativos se han visto inmersos.

El modo tan especial en que el ambiente escolar se ve afectado, perjudica el desarrollo de las clases y por ende el desempeño académico de los alumnos.

Además de tener efecto sobre negativos en la enseñanza y la calidad de vida de los estudiantes, pues en muchos de los casos la escuela se ha alejado de su función principal la cual es educar y se ha convertido en un campo de batalla. Ese ambiente influye en la percepción que los alumnos tienen del espacio físico de la escuela; un ambiente escolar hostil perjudica las relaciones entre las personas que componen la escuela (profesores y alumnos, profesores y administración, alumnos y alumnos, alumnos y administración). Sin duda, la violencia, hoy en día, es uno de los factores más influyentes en la deserción y fracaso de la enseñanza.

Es por eso que con este proyecto se pretenden describir y analizar las causas-consecuencias de la violencia escolar y su alto impacto en el logro escolar así como explicar la importancia que tiene el control de las emociones en cada uno de estos fenómenos sociales, los cuales no discriminan sexo, edad, posición económica, contexto social y menos religión.

### **1.1) Formulación del problema**

En el mundo de hoy, la violencia y el bajo logro escolar afecta de modo significativo el contexto social. Además de tener influencia sobre la calidad de la enseñanza y sobre el desempeño académico en los niños. Ortega (2002) citado en la revista iberoamericana no. 38 menciona la importancia de combatir de manera preventiva la violencia, y el bajo logro escolar, a través del perfeccionamiento de las condiciones de coexistencia. Este proceso implica poner en movimiento una serie de motivaciones emocionales e integrales que permitan a los pequeños desarrollarse.

Pues aunque la excelencia escolar es una realidad que todo grupo social crea con diferentes esquemas, un alto grado de individuos la persiguen ya que tener esta anhelada excelencia empodera además de dar un prestigio social y económico a quien la posee, si bien todas las escuela se rigen por los mismo patrones de evaluación en la familia estos patrones no constituyen un mundo aparte, ya que la



familiaridad con la que los maestros, alumnos y padres calculan las calificaciones, las comparan, la ponen en tela de juicio e incluso la denigran, nos hace pensar y creer que todos saben cuáles serán las consecuencias de ellas. Consecuencias que pueden ser alentadoras en el mejor de los casos, en muchos otros casos solo generar en los alumnos un sentimiento de inferioridad, de ira e incluso de violencia hacia ellos mismos o hacia quien posee esa realidad “fabricada” de la excelencia escolar.

La educación de las emociones, de los sentimientos y de los valores no puede ser encarada simplemente como parte de tal proceso. Es necesario incorporar al currículo objetivos, contenidos y estrategias, y permitir que los alumnos expresen sus emociones. Dichas estrategias deben posibilitar y brindar a los alumnos las herramientas que proporcionan las habilidades de reconocer sus propios sentimientos, y que adopten actitudes y valores de respeto entre pares.

## **1.2) OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN**

### 1.2.1) objetivo general

Reflexionar las causas y consecuencias del bajo logro escolar, y su relación con el fenómeno social de la violencia escolar

### 1.2.2) objetivos específicos

- Analizar a través de una investigación documental las causas y consecuencias de la violencia y el bajo logro escolar.
- Describir el impacto que generan las emociones y la autoestima en la vida escolar.

### 1.3) Justificación

La importancia de la inteligencia emocional para el favorecimiento del logro escolar, reside principalmente en que nosotros como pedagogos y como sociedad reconozcamos que existe esta problemática y que puede ser prevenida a través de una serie de acciones educativas, que permitan que el bajo logro escolar y la violencia sean abatidos a través de un proceso continuo que fomente el respeto y la autoestima.

La educación emocional, es aquella que pretende dar respuesta a un conjunto de necesidades sociales que no quedan suficientemente atendidas en la educación formal. Un argumento válido para justificarla, se encuentra en que sectores crecientes de niños, niñas y jóvenes están implicados en comportamientos de riesgo, que en el fondo suponen un desequilibrio emocional; lo cual requiere una atención pertinente, que permita la adquisición de competencias básicas para la vida a través de la prevención.

La violencia escolar ya no se limita a la parte física con golpes ni a la verbal con apodos, ahora hay modalidades como *Bullying* sexual y *cyberbullying*, que hace que la violencia que sufren muchos de los pequeños en los centros educativos se extienda hasta sus hogares, con consecuencias que pueden y son irreparables, es por esto que un artículo publicado por la UNICEF nos dice que la violencia en México es un factor determinante de la deserción escolar e incluso, una causa importante de muertes infantiles. Ya que miles de niños, niñas y adolescentes en nuestro país, crecen en un contexto de violencia cotidiana que deja secuelas profundas e incluso termina cada año con la vida de centenares de ellos.

La violencia escolar se ha convertido en un tema relevante para la gestión pedagógica de las escuelas y el diseño de políticas educativas en todo el mundo, pues en años recientes se ha venido construyendo un marco político que puede permitir avanzar en un cambio cultural respecto al tema vinculando la necesidad de mejoras en la calidad de la educación. La mayoría de los estudios expresan de

alguna manera la importancia de la participación de todos los actores educativos involucrados, para que así juntos puedan generar soluciones viables, pues quien mejor que ellos para abordar el tema desde una perspectiva profesional y bien preparada para erradicar este fenómeno social.

Siendo la pedagogía la encargada de mirar la realidad educativa y la problemática que enfrenta el proceso de enseñanza- aprendizaje, es sumamente importante conocer cómo la inteligencia emocional podría ser impartida de manera integral, no solo a nivel formal, sino a nivel familiar y porque no apoyada por los medios de comunicación.

### **1.5) Relevancia del Problema**

Se pretende analizar y descubrir las causas y consecuencias emocionales que conllevan el bajo logro escolar; creo que si analizo a fondo puedo encontrar las razones del por qué y que consecuencias genera, además también estar en la posibilidad de sugerir futuras estrategias y acciones de resolución.

Si se logra cubrir esto, podríamos:

- ✓ Sensibilizar y concientizar a la población escolar de las repercusiones emocionales que tiene dicho fenómeno
- ✓ Contribuir a mejorar la conducta del alumnado a través de la inteligencia emocional

### **PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN**

- 1) ¿interviene el contexto social en el que se desarrollan los pequeños a su bajo logro escolar?
- 2) ¿es la familia un constituyente en el bajo logro escolar?

- 3) ¿son los pequeños responsables de su bajo logro escolar?
- 4) ¿cuáles son las principales causas y consecuencias del bajo logro escolar?
- 5) ¿podría ser diferente el resultado en el logro escolar sí los pequeños aprendieran manejar sus emociones?
- 6) ¿Cómo interviene la pedagogía en el bajo logro escolar?
- 7) ¿Cuál es la función del pedagogo en el control favorable de las emociones?
- 8) ¿Qué función tiene el control de las emociones en la violencia escolar?
- 9) ¿De qué manera el control favorable de las emociones puede dar resolución al conflicto de violencia escolar?
- 10) ¿Es la Inteligencia Emocional un modelo educativo que brinde soluciones a los problemas educativos?

## **CAPITULO 2) INTELIGENCIA EMOCIONAL**

### **LAS EMOCIONES**

¿Qué es y cómo se siente una emoción? Es una pregunta que seguro muchos no nos hacemos muy seguido o incluso jamás la hacemos, simplemente nos dedicamos a sentir, bueno pues el cerebro es el responsable de que esto suceda ya que a nivel neurológico las emociones surgen en el sistema límbico, el cual se encuentra alojado profundamente dentro de los hemisferios cerebrales y tiene la responsabilidad primaria de regular nuestras emociones e impulsos. El sistema límbico incluye el hipocampo, que es donde se produce el aprendizaje emocional y donde se almacenan los recuerdos emocionales al igual que la amígdala, considerada el centro de control emocional del cerebro, esta es una estructura pequeña, aunque bastante grande en comparación con la de nuestros antepasados evolutivos, en la que se depositan nuestros recuerdos emocionales y que, por ello mismo, nos permite otorgarle significado a la vida.

Sobre esta base cerebral en la que se asientan las emociones, fue creándose hace muchos años el neocórtex que es la región cerebral que nos diferencia de todas las demás especies y en la que yace todo lo que nos caracteriza como seres humanos; el pensamiento, la reflexión sobre los sentimientos, la comprensión de símbolos, el arte, la cultura y la civilización. Es en el neocórtex donde emergió en nosotros la capacidad de tener sentimientos sobre nuestros sentimientos, inducir emociones o inhibir las pasiones. Joseph LeDoux - en su estudio sobre la emoción- descubrió que, junto a la larga vía neuronal que va al neocórtex, existe una pequeña estructura neuronal que comunica directamente el tálamo con la amígdala. Esta vía secundaria y más corta, que constituye una especie de atajo, permite que la amígdala reciba algunas señales directamente de los sentidos y dispare una secreción hormonal que determina nuestro comportamiento, antes de que esas señales hayan sido registradas por el neocórtex.

Como suponemos las emociones tienen una gran importancia y utilidad en nuestras vidas, puesto que nos ayudan a responder a lo que nos sucede y a tomar mejores decisiones, además mejoran el recuerdo de sucesos importantes y facilitan nuestras relaciones con los demás. No obstante, también pueden hacernos daño cuando suceden en el momento inapropiado o con la intensidad inapropiada.

Cuando se produce un acontecimiento que tiene una especial significación para nosotros, se experimentan cambios en nuestro estado emocional, suceso que hace que se faciliten nuestras reacciones en ese momento. Las emociones se expresan de diferente manera, puede ser una expresión del rostro, un movimiento, una vocalización e incluso una alteración fisiológica las cuales van desde una alteración en el ritmo cardíaco hasta la segregación de determinadas hormonas a nivel cerebral; el problema que esto puede generar es que la amígdala ofrece respuestas inmediatas que no tienen en cuenta la situación en toda su complejidad, y que solo genera una respuesta por impulso de supervivencia, como huir o agredir para sobrevivir.

La relación que existe entre nuestros actos y las diferentes emociones que residen en el sistema neuronal del ser humano se da principalmente por la experiencia, la cual en el proceso emocional es de suma importancia. Cuando sentimos una emoción solemos responder a ella, y esta respuesta hace que cambie la situación, lo que a su vez puede dar lugar a otra emoción y otra respuesta.

Las emociones suelen estar relacionadas con una situación específica que la ha desencadenado y suelen dar lugar a una respuesta conductual; estas se distinguen también de otros impulsos motivacionales como el hambre, la sed o el dolor. La diferencia entre estos es que las emociones se despliegan con una mayor flexibilidad y tienen un rango mucho más amplio de objetivos.

Encontramos que las emociones poseen diferentes aspectos de los cuales se despliegan diferentes conductas de respuesta por ejemplo:

1. **SUBJETIVAS** = En donde cada individuo las refleja de diferente forma, haciendo que nos sintamos de manera concreta felices o enojados, según nuestro círculo de creencias.
2. **FISIOLOGICAS** = Aquí, las emociones producen en nuestro organismo sensaciones reales físicas, como por ejemplo temblor, sudoración, palpitaciones, mareos resequedad en la boca, dolor localizado, hormigueos, etc.
3. **FUNCIONALES** = estas emociones nos preparan para la acción, sea para la lucha si el efecto es la rabia, o bien para huir si el efecto es el miedo.
4. **EXPRESIVAS** = Se manifiestan con ademanes, actitudes, tonos de voz, gestos y expresiones faciales o corporales, según sea la causa que las produce.

Es importante referirse en este punto a Daniel Goleman quien menciona que ciertas emociones negativas como lo es la ira, se alimentan a sí mismas en una especie de

círculo vicioso el cual posee un agudo poder sobre nuestro actuar en el que la persona despliega un diálogo interno para justificar el hecho de querer descargar su enfado en contra de otro ser; esto significa que cuando más vueltas le das a los motivos que han originado tu enfado, mayores y mejores razones tendrás para seguir enfadado.

## 2.1) Las emociones y su función

Todas las emociones tienen alguna función que les confiere utilidad y permite que el sujeto ejecute con eficacia las reacciones conductuales, es decir, que muchas de ellas nos permitirán adaptarnos de manera social y ambiental a las condiciones que se presentan aunado a esto tenemos que también resultan ser motivadores personales. Plutchik (1980) destaca ocho funciones principales de las emociones y establece un lenguaje funcional que identifique cada una de dichas reacciones con la función que le corresponde.

Lenguaje subjetivo	Lenguaje funcional
Miedo	Protección
Ira	Destrucción
Alegría	Reproducción
Tristeza	Reintegración
Confianza	Afiliación
Asco	Rechazo
Anticipación	Exploración
Sorpresa	Exploración

Tabla 1: Funciones de las emociones (tomado de Plutchik, 1980)

En base a esta tabla, podríamos deducir que la función de las emociones es de reacción, es decir, nos permiten reaccionar ante un estado de ánimo o de alerta.

Alguna vez se han preguntado ¿porqué sentimos enfado? Bueno pues yo sí y en más de una ocasión incluso no he querido sentirlo, sin embargo, eso no depende de

mísimo de la respuesta que da el cerebro, ya que de ahí surge esta emoción que puede hacerte pasar un mal día. De acuerdo con una investigación de la Universidad de Iowa, cuando una persona experimenta el sentimiento de enojo se activan zonas del cerebro: por ejemplo la dorso-lateral prefrontal. Los especialistas detallan que la zona dorso-lateral prefrontal es la encargada de la toma de decisiones racionales e impide que las personas se dejen llevar por los impulsos. Pero ¿cuándo ya no somos racionales qué sucede? Bueno pues cuando este autocontrol se desgasta surgen las emociones como la ira, por lo que es importante que aprendamos a controlar estos sentimientos y evitar daños a terceras personas y nosotros mismos. Benjamín Franklin menciona alguna vez que “siempre hay razones para estar enfadados, pero estas rara vez son buenas” esto es porque el enfado tiene una naturaleza altamente explosiva que atrapa las estructuras cerebrales, anulando así toda guía cognitiva que conducirá a la persona a las respuestas más primitivas y peligrosas que jamás hubiese imaginado.

De manera contraria a lo que ocurre con la ira, la tristeza es una emoción que lleva a las personas a utilizar múltiples recursos para librarse de ella, muchos de los cuales resultan poco efectivos. La tristeza como tal no está considerada como una emoción negativa, pues en el caso del duelo que se genera en un individuo a causa de la pérdida de un ser querido supone la reestructuración emocional del mismo, sin embargo, cuando adquiere un estado crónico como lo es la depresión Daniel Goleman (1996) enuncia que puede destruir la salud mental y física de una persona llevándola incluso a cometer un suicidio.

El miedo es otra de las emociones que jamás faltan en la vida de un ser humano. El miedo constituye un predictor casi inequívoco del fracaso en el desempeño de una tarea compleja e intelectualmente exigente y es una respuesta que se produce como consecuencia de la percepción de una amenaza futura, este actúa como una respuesta automática cuando un individuo percibe una situación de riesgo. La principal función del miedo se relaciona con la adaptación y la supervivencia, es decir consiste en activar al individuo para que éste lleve a cabo alguna conducta que



distancie de sí a cierta situación, o bien que la evitemos. Cuando pensamos en algo que nos produce miedo, se activa la amígdala, ésta dispara la respuesta emocional: el pelo se eriza, aparece la carne de gallina, el frío recorre la espalda, las cuales son respuestas físicas que da el cuerpo lo cual si lo pensamos bien es una suerte que ocurra, pues con ello somos capaces de anticipar así la respuesta a una situación de amenaza futura. Cuando una persona siente miedo, lo que más destaca de dicha experiencia es una sensación de intenso malestar como lo es el terror, la angustia, o incluso ansiedad las cuales pueden ser reflejadas o no.

Como se mencionó anteriormente una de las funciones principales de las emociones es facilitar la aparición de las conductas apropiadas, la expresión de las emociones permite a los demás predecir el comportamiento asociado con las mismas, lo cual tiene un indudable valor en los procesos de relación interpersonal. Carlos Belmonte (2007) menciona que la distribución de los diferentes elementos de la emoción entre ambos hemisferios cerebrales no es simétrica, es decir en el hemisferio cerebral derecho se encuentra implicado el proceso de la comprensión y expresión de los aspectos afectivos del lenguaje y los elementos corporales de la expresión emocional, de modo que la mitad izquierda del cuerpo, que es la que controla este hemisferio, expresa las emociones en mayor medida y esto se hace evidente en el rostro ya que los músculos de ese lado de la cara, reflejan en grado mayor la emoción.

Dentro de la gama de emociones que es capaz de sentir el ser humano se encuentra la tan anhelada felicidad. La felicidad es una emoción contraria a lo que es el enfado y el miedo, está es considera como principal emoción positiva motivo por el cual es sumamente valorada y perseguida; esta emoción generalmente es determinada dependiendo de los valores de cada individuo, es decir para lo que unos puede resultar feliz para otros puede generar un sentimiento de desdicha, pues mientras hay quienes la felicidad la encuentran en lo material hay otros que la felicidad la encuentran en las mínima posesión.

Según Erich Fromm, una concepción de la felicidad es la que afirma que consiste en conseguir el placer propio del individuo, esto es un estado transitorio y muy agradable que puede ser provocado como se mencionó anteriormente por experiencias y su duración depende de que tan presentes tengamos los recuerdos de esos momentos agradables.

Pero ¿qué diferencia existe entre una emoción y un sentimiento? Un sentimiento es el resultado de una emoción. Cuando una emoción activa nuestro organismo a través de respuestas físicas, es entonces que empezamos a “sentir”, por lo tanto, los sentimientos son estados de ánimo que resultan de la intensidad y calidad de las emociones que los provocaron. Existen sentimientos terribles, crueles e incluso insoportables que muchos de nosotros hemos tenido en algún momento de nuestra vida; todos nos hemos “muerto de amor, de pena, de miedo, de coraje, etc.” y aunque sabemos exactamente cuál es la anestesia efectiva para calmar ese sentimiento, usarla nos da pavor. José Antonio Marina menciona en el libro *El Laberinto Sentimental* (1996) que “nada nos interesa más que los sentimientos” pero quién no ha querido sentir esa felicidad desbordante ante una depresión o a qué niño en situación de abandono no le gustaría sentir ese amor incondicional de una madre, sentirse protegido y sobre todo no sentir la soledad que lo aqueja.

### **2.1.2) LAS EMOCIONES EN LOS NIÑOS**

La entrada del niño en lo humano abarca diferentes etapas: la primera la procreación que funciona como un componente fisiológico, pues como sabemos el vientre materno es el entorno donde él bebe se desarrolla y crece cubierto por la placenta la cual le permite nutrirse y lo prepara para integrarse a su nuevo mundo, el mundo de los humanos; sin embargo sí el vientre es un lugar lleno de sustancias de estrés o emociones negativas, se convierte también en un ambiente poco favorable y el bebé puede llegar a presentar problemas físicos como complicaciones gástricas, hasta problemas emocionales o intelectuales como dificultades para el aprendizaje. A partir del sexto o séptimo mes de gestación, el bebé tiene la capacidad de discernir tus

emociones y sentir lo que tus pensamientos está generando. Lo más increíble es que también comienza a responder ante ellas; lo mismo sucede con las emociones positivas, estas permiten que el bebé se desarrolle mucho más sano, está comprobado que el amor y la aceptación hacia un bebé que se encuentra en el vientre materno es algo que ya lo está protegiendo, esta clase de emociones positivas logran que el bebé no presente dificultades al nacer, tenga buen peso, coma y duerma mejor y tenga mayores habilidades sociales y de aprendizaje.

La segunda etapa es la crianza, y es un componente más orgánico y físico y por último la educación, como componente informativo y formativo. Estas dos últimas etapas permiten que el niño desarrolle sus posibilidades innatas; donde el ambiente juega un papel más importante que la herencia.

El desarrollo infantil integral suele definirse a través de los cambios que los niños atraviesan en términos físicos, cognitivos, emocionales y sociales que los habilitan a una vida autónoma y plena. El contexto cultural en el que se desarrolla la infancia y el género de los niños son otras de las variables fundamentales que influyen en los patrones emocionales y de comportamiento. Es por esto que el contexto emocional donde los niños se desarrollan debe proporcionar el primer referente en este desarrollo, ya que un buen ambiente socio afectivo proporciona el repertorio emocional que permite canalizar las emociones de forma que su calidad de vida futura mejore.

A nivel biológico Rice (1997) cita Izard Carroll quien menciona que existe una tabla temporal biológica, la cual explica la etapa en la que surgen las emociones en los seres humanos, desde una edad temprana.

## TABLA TEMPORAL DEL DESARROLLO DE LAS EMOCIONES INFANTILES

EMOCION	MOMENTO DE LA APARICION
Interés Aflicción Disgusto	Desde el nacimiento
Alegría (sonrisa social)	4-6 semanas
Ira	3-4 meses
Sorpresa	3-4 meses
Tristeza	3-4 meses
Temor	5-7 meses
Vergüenza, timidez	6-8 meses
Desprecio	Segundo año de vida
Culpa	Segundo año de vida

Tomado del libro Desarrollo Humano. Estudio del Ciclo Vital. Rice (1997)

Esta tabla nos muestra cómo es que se desarrolla emocionalmente un pequeño desde el momento de nacer hasta el segundo año de vida, sin embargo aunque muchas de las respuestas emocionales son natas, como lo menciona la tabla, es igual de cierto que muchas de estas también son aprendidas.

En un trabajo realizado para la UNICEF, Armus Marcela (2012) menciona que el sostén emocional en los bebés es la respuesta adecuada al sentimiento universal de desamparo con el que todos los bebés llegan al mundo. Este sostén permite que se construya entre el bebé y las personas encargadas de su crianza un vínculo lo suficientemente fuerte como para que se den las condiciones propicias para la satisfacción de todas sus necesidades.

En este punto es importante mencionar que los sentimientos y emociones expresadas dependen en gran medida de lo que se está experimentado y cómo es que se está experimentado, es decir, los niños que han sufrido algún tipo de abuso

generan emociones como la ira y el temor antes que otros, las cuales sino se educa al niño en materia emocional pueden ser canalizadas tarde o temprano de manera negativa ocasionando daños. Las emociones juegan un papel sumamente importante en el desarrollo social de todos los seres humanos iniciando principalmente con lo que es bueno o es malo, es decir, creando conciencia a los pequeños. Conciencia que puede generar en ellos sentimientos de culpa cuando no se cumple o se hace lo que es “correcto”.

Las emociones no son ideas abstractas que los psicólogos nos ayudan a nombrar, sino que son muy reales. Estas adquieren la forma de elementos bioquímicos específicos producidos por el cerebro y ante los cuales el cuerpo reacciona. Rice (1997) menciona en el libro Desarrollo Humano que los niños no nacen con miedo, excepto por dos temores: a los ruidos fuertes y el temor a caer. Sin embargo conforme van creciendo pueden desarrollar muchos temores más. Por ejemplo, miedo al agua, miedo al ruido de los truenos en una noche de lluvia y miedo a la oscuridad por mencionar algunos. Muchos de los temores que todos poseemos de niños tienen diferentes orígenes. Algunos de ellos son conductas que hemos aprendido a través de ciertas experiencias negativas, sin embargo, el papel que juegan los padres y medios de comunicación son de suma importancia al fundar muchos de los temores que los niños expresan, ya que son expuestos a historias de terror ya sea en forma de películas o bien a través de libros, los cuales generan en ellos un sentimiento de miedo que se verá reflejado posteriormente en pesadillas al anochecer.

Entre los 6 y los 12 años se producen cambios significativos en el desarrollo cognitivo, social y emocional del niño. Estos cambios o avances se traducen en una mejor y más realista comprensión de las emociones, una integración más completa y profunda de los rasgos personales que da como resultado mayor autonomía personal.

Hace algunos días mi sobrina de 7 años me pregunto de manera muy obstinada, ¿tía eres feliz? Cuestionamiento que respondí con un ¿Por qué la pregunta hermosa? A

lo que ella respondió, porque siempre sonrías cuando te veo y siempre eres linda conmigo y tratas de serlo con todos, además mi mamá dice que sí alguien es feliz eres tú porque no te has casado ni tienes hijos, afirmación que me dejó atónita, pues aunque siempre procuro tener una sonrisa en el rostro no siempre se debe a que posea una felicidad infinita.

Debido a ese cuestionamiento por parte de mi sobrina, surgió en mí la inquietud de sí ¿podrían ser todos los niños felices?, pues cuando yo le hice la misma pregunta ella respondió –yo, a veces-. La felicidad no es una emoción que se encuentre ajena a los niños ya es una cualidad importante para el ser humano porque ayuda a éste a buscar un continuo bienestar para consigo mismo y para con quienes le rodean (Fernández Domínguez, 2009). Como sabemos y suponemos existen más de una forma de percibir y entender la felicidad, pues muchos creemos que la felicidad se refiere a la experiencia de emociones positivas en un gran porcentaje de tiempo, es decir tenemos más emociones positivas en comparación con las emociones negativas que surgen en nosotros durante un periodo de tiempo, esto significa que si tú tienes más emociones positivas que negativas has encontrado la tan anhelada felicidad. La forma en que los niños perciben la felicidad suele ser tan sencilla y poco elaborada, mis sobrinos dicen que para ellos la felicidad es cuando su mamá les compra un helado, hay quienes se sienten felices al practicar su deporte favorito, al aprender algo nuevo o bien si jugaron durante todo el día, y para muchos otros la felicidad es cuando logran hacer algo muy difícil debido a que los niños pequeños tienen naturalmente confianza en sí mismos, inclusive frente a desventajas insuperables y fracasos repetidos. Y aunque la felicidad no es algo que tengamos que buscar externamente, educamos a los pequeños para que así sea. Les incorporamos la idea de que la felicidad es un factor externo que te da esa sensación de satisfacción ya sea momentánea o por un prolongado periodo de tiempo. Generalmente no les enseñamos a ser felices con las pequeñas cosas, sin embargo, si les enseñamos y hacemos que aprendan a sentir ira e incluso somos los responsables de generar en ellos miedos y dolor, sin darnos cuenta que los dañamos constantemente con muchas de nuestras actitudes “normales”. Cuando deberíamos

de ser nosotros los adultos quienes les enseñemos a manejar de manera positiva cada una de estas emociones y dejar que sean ellos quienes marquen sus propios parámetros de la felicidad y el respeto.

### **2.1.3) ORIGEN DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL**

Las emociones humanas no son algo tan simple como para que se pueda dar una explicación sencilla cuando nos preguntamos por su origen. Pero sí es cierto que existe un factor muy importante y a tener en cuenta en el momento en que nos preguntamos de donde proceden, este es nuestro propio pensamiento y conocimiento de nosotros mismos.

Generalmente la escuela se ha priorizado la adquisición del conocimiento, el saber y dominio de datos, pero se ha dejado de lado el conocimiento de los individuos, todo esto ha sido un error que ahora podemos resolver, ya que es necesario reflexionar sobre las emociones y sentimientos para poder conocernos como personas, para poder evaluar nuestro estado de ánimo y para conocer la forma correcta de hacer frente a esos sentimientos o emociones cuando nos perjudican.

Desde años atrás, muchos estudios han sido dedicados a la relación que existe entre los sentimientos y el pensamiento, pues se sabe que la emoción tiene el poder de cambiar el pensamiento. La alta correlación que existe entre la inteligencia emocional con la inteligencia cognitiva, supondría que el incremento de una de las dos propicia el crecimiento de la otra, pues son percibidas como un conjunto.

Antes de 1990 los diferentes conceptos que rodeaban a la Inteligencia Emocional pasaban de manera inadvertida, los primeros en publicar la primera teoría formal con respecto a la IE son Salovey y Mayer en 1989. En esta teoría se menciona la importancia de la comprensión del proceso emocional, así como en la regulación de las emociones en uno mismo y en los demás. De igual manera Salovey y Mayer (1995) en otra de sus publicaciones definen la inteligencia emocional “en función de

la capacidad de monitorear y regular los sentimientos propios y ajenos, y de utilizar los sentimientos para guiar el pensamiento y la acción”. Idea que resultaría favorecedora si fuese aplicada en la educación básica, pues es aquí donde muchos de los problemas que se generan en educación primaria pudiesen ser resueltos de una manera pacífica y no involucrando la violencia en cualquiera de sus formas.

Saber manejar las emociones adecuadamente es fundamental para nuestro bienestar y nuestras relaciones con los demás. Las respuestas emocionales inadecuadas están asociadas a diversos trastornos psicológicos, problemas sociales y enfermedades físicas, lo que significa que no siempre logramos regular nuestras emociones de manera efectiva aun sin importar si somos niños o “adultos maduros”Olvera, Domínguez y Cruz (1998) definen la inteligencia emocional como la capacidad de un individuo para ejecutar y depurar las siguientes habilidades:

- Observar y evaluar sus emociones y las de otros
- Regular sus emociones
- ser capaz de expresarlas oportunamente
- Compartir sus dificultades oportunamente
- Poseer un estilo de afrontamiento adaptativo
- Mantener elevada la motivación
- Mantenerse perseverante ante el logro de metas

Pero qué hay de los individuos que jamás han recibido una educación que incremente su coeficiente emocional. En México es común escuchar decir a los padres “los hombres no lloran” cuando llorar es un mecanismo biológico que sirve principalmente para lubricar el órgano ocular, lo cual no involucra ningún tipo de emoción.



A lo largo de la historia la cultura, la razón y la emoción han sido considerados procesos independientes ya que cada uno de ellos, en realidad engloba a muchos otros. Paul Jean (1971) señala que el hombre tiene emociones, porque la experiencia se lo enseña. Afirmación que resultaba coherente biológicamente pues en estudios realizados se demostró que los bebés al momento de nacer no tienen emociones, un claro ejemplo es el llanto, ellos lloran al tener hambre o sueño, siendo estas no emociones sino necesidades fisiológicas. Ledoux citado por Belmonte en la revista Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales menciona que lo que llamamos coloquialmente “emoción” no corresponde con un proceso cerebral separado e independiente, sino el resultado de múltiples mecanismos cerebrales que pueden ser distintos en emociones diferentes, es decir que a una experiencia una emoción como bien lo mencionaba Jean.

Al igual que Paul Jean, Gardner sostiene que la inteligencia no es una sustancia en la cabeza, menciona que son potencialidades que se complementan, y que sí bien dependen de las características biológicas, psicológicas y sociales del ser humano, pueden ser modificables a través de las experiencias vividas. Lo que llamamos coloquialmente ‘emoción’ no se corresponde con un proceso cerebral separado e independiente, sino el resultado de múltiples mecanismos cerebrales que pueden ser distintos en emociones diferentes.

#### **2.1.4) ANTECEDENTES DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL**

En la década de los ochenta, Gardner, en su obra Estructuras de la mente, afirmó por primera vez que no existe una inteligencia única sino que dependiendo del ser humano, éste posee varias inteligencias. Esta teoría, llamada “inteligencias múltiples” (IM), permitió arribar al concepto de inteligencia emocional (IE), el cual es tan popular en nuestros días, y con el cual se pretende percibir, comprender y regular las emociones que conllevan a una toma de decisiones asertivas.

El concepto de Inteligencia Emocional nace de la necesidad de responder al interrogante: ¿por qué hay personas que se adaptan mejor que otras a diferentes situaciones de la vida diaria?

Según muchos autores, la IE está formada por habilidades que pueden ser categorizadas en cinco competencias: conocimiento de las propias emociones, capacidad para controlar emociones, capacidad de motivarse a sí mismo, reconocimiento de emociones ajenas y control de las relaciones.

La inteligencia emocional debería referirse de algún modo a las elevadas habilidades emocionales o mentales que posee un individuo. Una definición un poco abreviada en lo que se refiere a inteligencia emocional nos dice que es "la habilidad para percibir emociones; así como para acceder y generar las emociones que faciliten el pensamiento" (Fernández Berrocal). Daniel Goleman (1999) (citado en Matriz de competencias del docente de educación básica) popularizó el concepto de Inteligencia Emocional, contraponiendo ésta a la Inteligencia Racional y definiéndola como "la capacidad de reconocer nuestros propios sentimientos y los ajenos, de motivarnos y de manejar bien nuestras emociones", lo que nos lleva a suponer que la emoción debería hacernos pensar más inteligentemente.

Un estudio tras otro demuestra que los niños con capacidades en el campo de la inteligencia emocional son más felices, más confiados y tienen más éxito en la escuela. Igualmente, importante es el hecho de que estas capacidades se convierten en la base para que nuestros hijos se vuelvan adultos responsables, atentos y productivos. Es por ello que esta debería de ser una de las inteligencias que a mi parecer tiene que estar muchísimo más desarrollada, pues he aquí el comodín que da solución a muchos de los conflictos personales, institucionales y educativos con los que nos enfrentamos día a día, ya sea como adultos o como niños y niñas que nos desarrollamos en sociedad.

### **2.1.3) LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN LOS PRIMEROS AÑOS DE VIDA**

Anteriormente se pensaba que el cerebro estaba completamente desarrollado cuando el bebé nacía. Sin embargo, ahora se sabe que éste realiza millones de conexiones neuronales con cada nueva experiencia, pues en los últimos veinte años, ha crecido el conocimiento acerca de la salud mental y el desarrollo de los niños en la primera infancia. Este conocimiento se logró gracias a la observación sistemática de bebés y a la investigación e intervención clínica con niños pequeños. De esta manera, sabemos hoy cuáles son los factores que permiten el surgimiento de modalidades de desarrollo esperables y cuáles determinan las dificultades en este proceso. Los especialistas reconocen que el desarrollo cerebral coincide con los brotes de mayor crecimiento: tres meses, 18 meses, de los dos a los cuatro años, de los seis a los ocho años, y entre los 10 y 12 años.

Al momento de nacer el cerebro humano pesa aproximadamente unos 350 gramos, peso que va cambiando conforme se desarrolla nuestra capacidad cognitiva y física. Al cumplir el año de edad, habrá duplicado su tamaño y seguirá realizando millones de conexiones neuronales hasta los 10 o 12 años de edad.

Es muy común escuchar a mamás primerizas expresar su frustración porque no saben cómo comunicarse con un ser que no sabe hablar, que sí llora no sabes exactamente porque lo hace, que siente o porque lo siente, sin embargo, aunque parezca imposible, los bebés dicen todo sin hablar.

Los seres humanos somos seres sociales, y los bebés no sólo necesitan a otros para sobrevivir, también disfrutan de la interacción con otras personas. Desde los primeros días de su llegada al mundo, ya sienten y reaccionan ante quienes están a su alrededor. De acuerdo al psiquiatra infantil y psicoanalista de niños y adultos, el doctor Paul C. Holinger, autor de "What Babies Say Before They Talk", el vocabulario de un bebé consiste en nueve señales que expresan sus emociones: interés, placer, sorpresa, angustia, enojo, miedo, pena, asco y aversión a olores no placenteros. Desde un lloriqueo, un gemido, el ceño fruncido o hasta la

forma de acurrucarse, son expresiones tempranas de sus emociones, que al paso de los meses ira modificando según sus necesidades.

Pasados los meses, el infante va construyendo el significado de sus experiencias emocionales a partir de sus interacciones con las personas que lo cuidan. La actitud de estas personas desencadena respuestas en los niños, respuestas que son propias de cada uno de ellos, y a su vez el niño estimula al adulto y así se establece un lazo único entre ellos.

El intercambio relacional con personas significativas en el primer año de vida enseñará al niño a interpretar las reacciones de los demás y sus experiencias emocionales le permitirán evaluar cómo actuar en consecuencia.

Durante los primeros 12 meses el cerebro comienza a relacionar sucesos y experiencias y, de ese modo crea un significado, demuestra sus emociones y especialmente cariño, comenzará a imitar a sus hermanos mayores o bien a los niños mayores con los que convive comúnmente, es tímido ante desconocidos pero disfruta de las reuniones sociales, y también es en esta etapa donde los berrinches comienzan a aparecer, ya que desconoce cómo controlar dichas emociones que surgen de manera espontánea ante un estímulo.

Entre los 12 y 18 meses la parte racional del cerebro comienza a madurar. De ahí que el bebé no tenga control de sus emociones y sienta una profunda necesidad de una gratificación inmediata, que de no ser cubierta es un motivo de berrinche o llanto. La consciencia emocional, la capacidad para razonar, la comprensión social y el desarrollo de la memoria apenas está empezando a desarrollarse y las primeras experiencias que se le brinden al niño tendrán un gran impacto en la formación de su personalidad. Es también en esta edad donde el desarrollo del lenguaje verbal aparece, propiciando que las acciones que antes eran puestas en práctica ahora sean sustituidas por palabras.

Durante los 3 y 4 años los niños desarrollan una habilidad creciente para usar su conocimiento de los pensamientos, deseos y para inferir como se sienten los otros en

situaciones que generan emociones. El niño aprende constantemente del entorno en el que vive y se desarrolla, siendo esta etapa cuando la entrada a la escuela le brinda una gama más amplia de actitudes, aunque la influencia familiar sigue siendo un factor básico para su futura madurez personal.

En la atmosfera emocionalmente cargada de la vida familiar cotidiana, hablar de los sentimientos es sumamente importante en los esfuerzos del niño por hacer frente a sus emociones y así poder influir en la de los demás, pues el ambiente familiar le ofrece la seguridad y confianza para enfrentarse al ambiente social y escolar, en los cuales descubrirá a otros niños, que lo desafiaran a la conquista de habilidades que pueden ser satisfactorias intelectual o moralmente.

El desarrollo infantil integral suele definirse a través de los cambios que los niños presentan en cuanto a cambios físicos, cognitivos, emocionales y sociales que los habilitan y preparan para una vida autónoma y plena , por lo cual es común encontrar literatura que explica cómo funciona el desarrollo físico o bien de cómo generar en ellos un cuidado de la salud , pero es poco común encontrar literatura que explique el cómo y porqué de los cambios emocionales y cómo afrontarlos de manera sana. Strogman (1987) menciona en el libro La Psicología De Las Emociones que muchos teóricos cognitivos afirman, que las reacciones emocionales dependen de la forma en que los niños interpretan los estímulos del ambiente y los estímulos corporales internos.

En la Inteligencia emocional es necesario para comprender y manejar las emociones, el tenerlas presentes en todo momento, y ya que la infancia es una etapa crucial en el aprendizaje del manejo y control de las mismas; resulta primordial que en los primeros años de vida el manejo de las emociones sea un aprendizaje fundamental pues es en esta etapa donde mejor se adquieren los aprendizajes.

Es indudable que la inteligencia intelectual es determinada por la herencia biológica, al igual que el medio en el que se desarrollan los seres humanos y que es fundamental para que los pequeños puedan o no desarrollarse a través de las

condiciones en las que se encuentren en su vida profesional o social. En este aspecto las emociones juegan un papel sumamente importante, pues influyen en la formación de apegos y vínculos sociales insanos.

Como sabemos los seres humanos somos seres extremadamente emocionales incluso antes que racionales, José María Acosta en el libro *Inteligencia Emocional: desmontando tópicos* menciona que el 95 % de nuestras decisiones están influenciadas por nuestras emociones ya que se gestan en el subconsciente, pues es más fácil sentir que razonar. Lo cierto es que si dejáramos que estas emociones influyan nuestros actos en su totalidad, seguramente nos equivocaríamos en la mayoría de las ocasiones. Admitir la coexistencia de emociones contradictorias forma parte de los avances que tienen lugar en el campo de la comprensión emocional, y, por ende, está relacionado con dos fuentes de influencia. Por una parte depende de los procesos cognitivos, para lo cual se requiere cierto grado de complejidad cognitiva para que se pueda tomar conciencia de la ambivalencia emocional. Por otra la experiencia social, pues como se mencionó anteriormente el contexto social es el encargado de proporcionar al niño la oportunidad de experimentar en sí mismo las diversas emociones, así como observar esas emociones en los demás.

La idea de que los niños piensan, emocionalmente hablando. Es cada vez más representativa pues lo que se pretende conseguir con la inteligencia emocional es unir el querer y el deber, con el fin de alcanzar un grado de educación integral completa que contemple un equilibrio emocional así como las habilidades necesarias para la resolución de conflictos de la vida cotidiana.

En varias ocasiones nos encontramos con pequeños en los cuales la inteligencia emocional resulta casi inexistente, se muestran irritables y muy a menudo agresivos y hostiles ante situaciones de confrontación; estas reacciones son realmente perjudiciales para el / la niño/a, ya que no sólo limitan su relación e integración en el grupo de iguales, sino que incluso, pueden llegar a afectar a su salud. Algunas

investigaciones han expuesto que la experimentación de emociones negativas deriva en una disminución de las defensas, convirtiéndonos en personas vulnerables.

La educación emocional ha de desarrollarse durante la infancia temprana, etapa en la cual, la educación se ve permeada principalmente por conductas de imitación. Es durante este periodo de aprendizaje donde los niños establecen actitudes que pueden ser catalogadas como buenas o malas, las mismas que le otorgan etiquetas como hábil o torpe, felices e infelices, etc.

Las emociones en los niños pueden cumplir funciones importantes, como por ejemplo la de supervivencia y estas a su vez son catalogadas como medios de comunicación; es decir cuando los niños están tristes o enojados, transmiten el mensaje de que algo no anda bien y viceversa, cuando un niño está feliz transmite el mensaje de que todo está bien en su mundo. Rice (1997) refiere en el libro desarrollo humano que los preescolares de 3 y 4 años son capaces de reconocer sus propios estados emocionales internos y los de sus hermanos menores.

Como todo aprendizaje, la inteligencia emocional en los niños requiere de ciertas conductas continuas y de reforzamiento diario. Piaget mencionaba que toda conducta se presenta como una forma de adaptación o de readaptación. Por conducta entendemos que es una manera de conducirse o comportarse de una persona, es sinónimo de comportamiento, y con dicho término nos referimos a las acciones y reacciones del sujeto ante el medio. Lo que nos deja como reflexión que sea cual sea la inteligencia a desarrollar siempre estará acompañada de eventos que no se pueden eliminar sin embargo, si se pueden transformar en aprendizajes. Siendo la infancia la etapa en que los niños adquieren mayor cantidad de hábitos y donde se genera mayor interés por descubrir y descubrirse, resulta la más adecuada para generar una nueva inteligencia de adaptación como lo es la Inteligencia Emocional.

Gran parte de los modelos aprendidos en los primeros años de vida, se imitan de los padres y de las demás personas que rodean al niño y con las cuales poseen una

relación estrecha, lo cual conlleva a un determinado tipo de conducta en distintas situaciones.

Si bien para nosotros como adultos resulta verdaderamente difícil en algunas ocasiones controlar las emociones, para las niñas y niños este control es aún más complicado, ya que carecen de experiencias previas similares y herramientas como estrategias de abordaje. Es en el preescolar donde se reconoce que la educación emocional debe ser implementada, pues generalmente se supone que cualquier ser humano normal está capacitado para comprender los sentimientos de otras personas.

Los niños pequeños principalmente los niños menores de seis años, conciben generalmente las emociones como una situación que genera una reacción visible, la cual se mira reflejada en el rostro. Harris (1989) menciona en el libro "los niños y las emociones" que muchas de estas expresiones han sido observadas, ya sea en adultos o niños mayores.

La importancia de educar a los niños emocionalmente radica en el hecho de que un desarrollo favorable de estas capacidades puede convertirse en la base para que nuestros alumnos se vuelvan adultos responsables, atentos y productivos en un futuro, y ser capaces de modificar su conducta de manera positiva ante situaciones de conflicto sin poner en riesgo su integridad física.

Es importante destacar que la Inteligencia emocional en niños es decisiva para la adquisición de competencias que preparan al niño para la vida, las cuales le permitirán estar atento y poder defenderse de posibles peligros sociales que le puedan acontecer. En nuestra época actual los problemas que enfrenta la formación de los niños se ha agudizado, pues cada vez son más los chicos que a temprana edad se rebelan y tienen una vida inestable generada por múltiples factores como lo son las crisis familiares o la misma sociedad.



La importancia de las competencias emocionales no sólo radica en educar a los niños para que modifiquen su conducta de manera positiva ante una situación de riesgo; dicha importancia también se sitúa en el hecho de ayudar a otros a que expresen las suyas. Esto puede parecer obvio sin embargo muchas personas tienen dificultad para reconocer sus emociones lo que desencadena que tampoco sepan expresarlas y por ende no generan empatía emocional con otras personas, causando que no reconozcan lo que los demás sienten.

Los niños que verbalizan, es decir hablan o escriben lo que sienten inmediatamente después de un suceso traumático y/o significativo, mejoran su salud; caso contrario a lo que se observó en quienes no logran expresar sus emociones, estos sufren del desorden llamado alexitimia, este término se da a las personas que son incapaces de poner en palabras escritas o habladas lo que sienten. Este trastorno se asocia a una serie de problemas de salud física y mental debido a la falta de comunicación. La comunicación juega un papel sumamente importante, pues aprender a decodificar correctamente el lenguaje de las emociones es necesario para poder ubicarse en el lugar del otro con la finalidad de reconocer sus emociones, necesidades y preocupaciones, así como las necesidades emocionales que se generan de un suceso que puede resultar significativo de manera positiva o negativa, todo esto con la finalidad de apoyarlo a que se exprese correctamente, a este proceso se le denomina empatía. La empatía tiene como principal concepto la autoconciencia, de esta manera se podrá diferenciar entre las emociones personales y las emociones del otro, con la finalidad de no asignarle a este las emociones propias o bien dejarse afectar por las emociones del otro. Un ejemplo de esto es demostrado cuando los bebés a edades sumamente tempranas, son capaces de llorar cuando ven a otro bebé llorar.

#### **2.1.4) LA INTELIGENCIA EMOCIONAL Y LA RESOLUCION DE CONFLICTOS EN LA ESCUELA**

Como se mencionó anteriormente el término Inteligencia Emocional se refiere a la capacidad humana de sentir, entender, controlar y modificar estados emocionales en uno mismo y en los demás. La Inteligencia emocional no es ahogar las emociones, sino dirigir las y equilibrarlas de forma correcta con la finalidad de dar solución a un problema práctico de manera respetuosa.

Es en el tramo educativo que va de los 3 a los 6 años, donde los niños van consolidando progresivamente su adaptación a la escuela, su control emocional y afectividad en general, se da un desarrollo en la motricidad y la psicomotricidad, en la etapa de las operaciones concretas; su temperamento, carácter y personalidad también se ven modificados. Y aunque la etapa de la educación primaria es muy amplia, el desarrollo de cada una de estas se produce de manera paulatina y progresivamente. El desarrollo de las emociones en la educación primaria se caracteriza, en general, por una relativa serenidad, tras la tendencia al cansancio, la inestabilidad del carácter, miedos y descontentos, los cuales son propios de la edad infantil.

A medida en que el niño adquiere mayor capacidad cognitiva, va ampliando la relación social y crece en él la posibilidad de control emocional, el control emocional también es condicionado en gran medida por la cultura. Las investigaciones realizadas en los últimos veinte años han puesto de manifiesto que las habilidades emocionales y sociales en los niños se relacionan directamente con su rendimiento académico temprano, mostrando que los niños tienen dificultades para prestar atención, seguir instrucciones, llevarse bien con los demás y controlar las emociones negativas de enojo y angustia.

Considerando estas ideas, resulta evidente que el ajuste emocional de los niños, así como la influencia de un ambiente positivo, son factores que juegan un rol importante en la predicción de su éxito escolar, pues depende de estos en gran medida la toma

de sus decisiones. Maturana (1997) (citado en el buen trato su relación con la inteligencia emocional y la convivencia escolar) menciona que la convivencia parte del reconocimiento del otro como legítimo otro y permite el desarrollo de estrategias para vivir juntos, es decir, mirándonos desde una perspectiva de otredad, la cual si bien no garantiza una sana convivencia en todo momento, si garantizaría un ambiente de respeto y de reconocimiento en el otro.

En el año 1995, solo había unos pocos programas académicos que se ocupaban de enseñar a los niños las habilidades de la inteligencia emocional. Sin embargo 10 años más tarde. The Social and Emotional Learning o SEL fue implementado en miles de escuelas diseminadas por todo el globo terráqueo. Las cuales se encargaron de brindar a sus alumnos la posibilidad de poner en marcha lo aprendido en estos programas.

Al igual que sucede con cualquier aprendizaje, las emociones determinarán nuestra manera de afrontar la vida. Emoción, pensamiento y acción, son tres elementos relacionados, presentes en todo aquello que hacemos a diario. La comprensión y el control de las emociones puede resultar imprescindible para nuestra integración en sociedad, pero si esta falla, nos convertiremos en personas inadaptadas, frustradas e infelices, con tendencia a generar actos violentos.

Todas las emociones tienen algo en común: activan zonas del cerebro relacionadas con la memoria y la atención. Maturana (1997) nos dice que una correcta y adecuada elección de las emociones, facilita los procesos de pensamiento, generando ideas y comportamientos racionales que coadyuvan la convivencia que legitima al otro. Esto es dándole al otro ese papel que le corresponde por derecho, y no obteniendo el poder por medio del sobrepaso de los límites del respeto y la tolerancia. El arte de contenerse, de dominar los arrebatos emocionales y de calmarse a uno mismo ha llegado a ser interpretado por diferentes psicólogos, sin embargo pareciera que únicamente son ellos quienes puedes lograrlo pues de manera cotidiana no es aplicado este proceso.

Es difícil creer que en una sociedad y en un país como en el que vivimos el respeto y la tolerancia no aparezcan en la escala de valores de muchas de las familias; y ya que la familia es la primera institución de la que recibimos educación es más que necesario que se generen este tipo de valores de padres a hijos y viceversa. Romero (2006) citado en la revista Educ. Humanismo, menciona el respeto como aquella consideración por los sentimientos de los demás, que implica primero el conocimiento y comprensión de las emociones propias, y las de los demás, después. Es así como la aceptación del otro conlleva a la convivencia, a partir de su legitimación y aprecio como ser humano, no importando sus diferencias o deficiencias.

En esta época, de confrontaciones culturales nuevas o renovadas que demandan, en diversos dominios, el reconocimiento de la identidad del sujeto se tiene la errónea creencia de que se debe dar amor y aprobación en todo momento y por ende se debe recibir lo mismo de todas las personas que resultan significativas en nuestra vida. Echeverry Juliana (2010) enuncia que si una persona no logra conocerse bien a sí misma, siendo consciente de sus fortalezas y debilidades, y si no aprende a identificar sus estados de ánimo y las consecuencias que estos pueden tener en su comportamiento, es muy poco probable que pueda controlar sus reacciones ante las circunstancias y a utilizarlas de manera productiva. He aquí la importancia de conocer el modo en el que nuestro estado de ánimo influye en nuestro comportamiento, y más aún, es imprescindible que los pequeños puedan apropiarse de sus emociones, identificarlas, nombrarlas y reconocerla en un estado de crisis, todo esto con la finalidad de no reaccionar de manera impulsiva o violenta sin razón alguna ante cualquier situación.

Las decisiones que se toman de manera consciente, informada y con una actitud reflexiva, normalmente funcionan bien. Siempre que nos detenemos a reflexionar sobre nuestra conducta, se genera en nosotros una introspección y encontramos dentro de nosotros la respuesta ante tal conflicto o situación que nos genere una molestia. Las disposiciones temperamentales tienden a ser guiadas por el contexto

familiar, social y educativo, es decir, sí los pequeños crecen emocionalmente hablando, con un ejemplo de arrebatos de ira, de jalones y empujones, de menosprecios o humillaciones hacia algún tipo de persona, todos estos factores influirán y se asociarán con un desarrollo insuficiente de estrategias de regulación emocional y con sesgos en la interpretación de las expresiones emocionales ajenas, lo que propiciará que las relaciones con los iguales se vean interferidas de manera negativa. La aparición de distintos etnocentrismos en muchas de las formas culturales existentes, nos remite a un repudio colectivo que consiste en desaprobando aquellas formas culturales que están más alejadas de las propias, sin siquiera darnos la oportunidad como seres humanos de aprender de ellas, generando víctimas que son culturalmente diferentes, incapaces de manera fundamental de integrarse a la sociedad y de compartir los valores del grupo que domina. Tal es el caso de la violencia y los conflictos que se viven dentro de los centros educativos los cuales permiten hundir aún más a sus víctimas en la exclusión y en las desigualdades ya sean económicas, culturales, y/o sociales.

La prevención de la violencia y el acoso escolar, la prevención y tratamiento de la drogadicción así como el mantenimiento de la disciplina escolar son solo algunos de los tantos problemas que a nivel académico, podrían ser minimizados si en nuestro país como en muchas naciones el aprendizaje emocional fuera incorporado como materia curricular en educación básica.

Una investigación de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) titulada Habilidades para el progreso social reclama que la escuela inculque no solo contenidos y capacidades cognitivas, sino también habilidades sociales y emocionales, para favorecer el desarrollo de un “niño completo”. A partir de las experiencias de distintos países, el estudio asegura que fomentar en la escuela la enseñanza de estas habilidades “blandas” tiene un impacto directo en el desempeño posterior de los chicos, en la universidad aumenta las probabilidades de que se anoten en una carrera y el mercado laboral favorece trayectorias más estables y sueldos más altos.

Según el relevamiento de la OCDE, el incremento de las habilidades sociales y emocionales (como la perseverancia, la autoestima, la sociabilidad y la responsabilidad) tiene también un efecto positivo en la salud, por ejemplo, disminuye el riesgo de depresión y contribuye con el bienestar subjetivo de los chicos, así como en la reducción de comportamientos “antisociales” y con conductas de riesgo como lo son tomar, fumar, abuso de sustancias, violencia y peleas.

## **2.2) VIOLENCIA ESCOLAR**

### **ANTECEDENTES DE LA VIOLENCIA ESCOLAR**

La violencia es un fenómeno sumamente difuso y complejo cuya definición no puede tener una exactitud científica, ya que es una cuestión de apreciación. La noción de lo que son comportamientos aceptables e inaceptables, o de lo que constituye un daño, está influida por la cultura, la cual está sometida a una continua revisión a medida que los valores y las normas sociales evolucionan. La violencia puede definirse de muchas maneras, según quién lo haga y con qué propósito. La Organización Mundial de la Salud define la violencia como: “El uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones” esta definición cubre también una amplia gama de actos que van más allá del acto físico, es decir, hace referencia e incluye las amenazas e intimidaciones que se pueden generar hacia un individuo en particular o bien hacia un grupo social en específico.

No existe un factor que explique por sí solo por qué una persona se comporta de manera violenta y otra no lo hace, ni por qué una comunidad se ve marcada por la violencia mientras otra comunidad vecina vive en paz. La violencia es un fenómeno sumamente complejo que tiene sus raíces en la interacción de muchos factores biológicos, sociales, culturales, económicos y políticos. Algunos factores de riesgo pueden ser característicos de un tipo determinado de violencia, pero es más

frecuente que los diversos tipos de violencia compartan varios factores de riesgo, como por ejemplo:

- ❖ la historia personal: ésta influye en el comportamiento de los individuos, aumentando sus probabilidades de convertirse en víctimas o perpetradores de actos violentos.
- ❖ El círculo social en el que se desarrolla el individuo: como las relaciones mantenidas con la familia, los amigos, las parejas y los compañeros.
- ❖ los contextos comunitarios en los que se desarrollan las relaciones sociales: como las escuelas, los lugares de trabajo y el vecindario.

Anteriormente se pensaba que una persona era maltratada sólo si se miraban moretes o señales de golpes en su cuerpo, sin embargo, la violencia no solamente representa daño físico es más que eso, significa toda conducta que dañe intencionalmente a otro. Un estudio de la UNICEF (1997) clasifica la violencia:

- Según su naturaleza puede ser psicológica, física y sexual
- Según la persona que sufre la violencia puede agruparse en violencia infantil, violencia a las mujeres, a los ancianos, etc.
- Según el motivo puede ser política, social racial etc.
- Según el lugar donde ocurre puede ser doméstica, en la escuela, en el trabajo, en las calles, etc.

Actualmente son muchos los problemas que aquejan diariamente a la sociedad, sin embargo, en este tema la población infantil es un sector social que requiere de gran atención. Ya que son los niños y niñas en edad escolar quienes padecen día a día una lucha interna y social, pues son víctimas de un problema que cada vez preocupa más a estudiosos y organizaciones tanto nacionales como internacionales, el maltrato o violencia escolar. Las Naciones Unidas (ONU), sobre todo a través de sus agencias especializadas en educación, infancia-adolescencia, o salud, es decir,

UNESCO, UNICEF y OMS, se han ocupado en repetidas ocasiones de llamar la atención acerca de este tema, ya que día con día el número de niños y niñas que lo padecen es cada mayor.

Sí bien todos en cierto momento del día estamos en contacto con algún tipo de violencia ¿qué es lo que hace que nuestros niños y niñas actúen de manera violenta en los centros educativos? ¿Qué es lo que los motiva a querer usar el poder como forma de adquisición y sometimiento? Biológicamente no hay fundamentación alguna, para que los niños y niñas quieran hacer uso de la fuerza para actuar en contra de alguien que tiene los mismos derechos y oportunidades que ellos.

¿En qué consiste una situación de violencia y acoso en la escuela? Se trata de ser víctima de las agresiones físicas o psicológicas constantes por parte de otro o de otros compañeros.

En la infancia intermedia de 6 a 8 años, los niños diseñan y se involucran activamente en un mundo social propio, el de sus iguales, separado del mundo adulto. Durante los años escolares, los niños aumentan de forma significativa el tiempo de interacción con sus iguales a la vez que disminuye en gran medida el tiempo la supervisión adulta en dichas interacciones. Mause (1985) en su tesis nos menciona, que en la antigüedad y hasta épocas recientes la niñez ha representado en todos los tiempos algún tipo de maltrato afectivo, aunado a una etapa de miseria y explotación, en abusos de autoridad, falta de comprensión cariño y apoyo. Lo cual sirve como referente para entender lo que nuestros niños, niñas y adolescente viven día a día, ya sea en el seno familiar o en la sociedad en la que se desarrollan. Pues es bien sabido que muchos de nuestros estudiantes se encuentran en alguna situación de violencia, sin embargo, no basta con sólo saberlo pues es necesario no ignorarlo para erradicarlo.

En 1970, Dan Olweus inició la primera investigación a nivel mundial, sobre la intimidación sistemática. Los resultados de dicha investigación fueron publicados en un libro bajo el título de “Aggression in the Schools: Bullies and Whipping Boys”,



donde la pregunta central es ¿qué se puede hacer con el acoso y la intimidación entre escolares? Y donde a su vez se destacan la importancia de valores conductuales que como sociedad se tienen en común, ya sea en el seno familiar, en la escuela o bien como un acuerdo entre iguales. Olweus menciona que la intimidación es una subcategoría de la conducta agresiva, ya que se dirige, a menudo y en varias ocasiones, a una víctima en particular, la cual no es capaz de defenderse a sí mismo de manera eficaz.

Y ya que la violencia escolar es considerada como un problema de carácter social que no solo atañe a quienes estamos involucrados en el tema de la educación, me resulta difícil de creer que padres y sociedad sigan pensando que la violencia escolar solo daña a quien la vive. Meintere (1975) menciona que cuando el maltrato a un niño llega a materializarse concurren generalmente las siguientes 4 condiciones:

- 1) Existe en los padres un trastorno de privación emocional o físico y también probablemente antecedentes de malos tratos
- 2) Por alguna causa se considera repudiable al niño o indigno de ser amado por alguna condición
- 3) Se produce una situación de crisis un momento conflictivo desencadenante del acto.
- 4) El adulto no se siente capaz de proporcionar el apoyo necesario, además carece de cualquier vía de comunicación externa que pueda utilizarse para comunicarse con el niño.

Las relaciones de agresión y victimización entre escolares, lejos de ser una forma esporádica e intrascendente de interacción entre iguales, es más bien una cuestión altamente preocupante. Elliott (2002) señala que la violencia escolar es un fenómeno específico del abuso de poder, el acoso, la intimidación y el maltrato ya sea verbal,

físico, psicológico o social que acontece o puede acontecer entre el alumnado de las escuelas de educación infantil, primaria o secundaria.

Se trata de una conducta agresiva persistente, de manera que cuando un alumno o grupo de alumnos han establecido una relación de intimidación con otro alumno o grupo, se genera una trama que refuerza en ellos su capacidad de generar miedo. La Secretaría de Educación Pública cataloga a dichos actos como “Un fenómeno de violencia intrapersonal injustificada que ejerce una persona o grupo contra sus semejantes y que tiene efectos de victimización en la persona que lo recibe. Se trata estructuralmente, de abuso de poder” (SEP, 2010,131). La violencia escolar tiene la particularidad de que se fija en la mente de toda persona que sea violentada o bien hostigada, creando en ella una especie de amoldamiento que no es propio, sino adoptada e incluso puede llegar a ser impuesta.

La idea que se tiene sobre lo que debería ser la escuela, se contrapone en gran medida con lo que es en realidad, pues, está debería ser un escenario institucional cuyas finalidades sean el aprendizaje y desarrollo óptimo e integral de los individuos, sin embargo, hoy en día se ha convertido en escenario de acciones violentas e inhumanas entre alumnos. Los cuales no se perciben como iguales, al contrario, se avistan como enemigos, siendo el agresor quien aplique la teoría de que “solo el más fuerte sobrevive” convirtiendo a las víctimas y espectadores en sujetos débiles emocionalmente y vulnerables sea cual sea el tipo de violencia que se utilice para intimidar, todas dejan huella.

### **2.2.1) CAUSAS Y CONSECUENCIAS DE LA VIOLENCIA ESCOLAR**

Hablar de la violencia escolar no sólo es referirse al centro educativo, es referirse a todo lo que permea a éste, el origen de este fenómeno puede darse en otros ámbitos, pues toda estructura social se ve reflejada en la escuela.

La interacción que el alumnado establece en la escuela, la que existe en la familia y la calidad de colaboración entre ambos contextos, así como la influencia de los

medios de comunicación, o el conjunto de creencias, de valores y de estructuras de la que forman parte los niños, condicionan en gran manera las conductas reproducidas por cada uno de ellos en los centros educativos.

El fenómeno de la violencia escolar no tiene una sola fuente desencadenante, sino que obedece a una serie de razones complejas. Cuando se analiza cada caso de violencia escolar suelen haber indicios de diferentes factores de riesgo como pueden ser genéticos, neurobiológicos, sociales, culturales, tecnológicos y familiares que aportan escasas o nulas condiciones protectoras desde edades muy tempranas.

Entre los principales indicios que arrojan los estudios se encuentran: la ausencia de límites por parte de los padre( estilos de crianza), el sentimiento de exclusión, la exposición a la violencia a través de los medios de comunicación (tecnológicos), la falta de comunicación en la familia así como la falta de condiciones que debiesen proteger de tales riesgos.

Como se mencionó anteriormente la familia es un factor determinante en el rol que juega cada actor de dicho problema, muchos alumnos reproducen en la escuela algunos de los conflictos que viven en casa y además siguen muchas de las pautas sociales que fomentan el racismo, la xenofobia, el sexismo, el etnocentrismo y la intolerancia. La revista Ibero Americana de Educación (2005) menciona que entre los principales antecedentes familiares suelen destacarse la ausencia de una relación afectiva cálida y segura por parte de los padres, esto se ve reflejado en una poca disponibilidad de tiempo para atender al niño, así como la falta de respeto en cuestión de límites.

El ambiente desfavorable en el que muchos de los niños se encuentran inmersos de manera familiar como lo son: violencia intrafamiliar, desintegración, desempleo, alcoholismo por parte de uno de los miembros directos de sus familia, así como conductas delictivas y la falta de comunicación, son algunas de las causas probables de generar en el niño un sentimiento de frustración, enfado e impotencia ante su

situación, llevándolo a cometer una serie de conductas agresivas y violentas que ponen en riesgo su integridad.

La familia al ser el primer contacto que tiene el ser humano con el mundo que lo rodea, debe propiciar un ambiente de seguridad, confianza y aceptación ya que los padres son las primeras personas que aman y que comienzan a construir en él un proceso de sano crecimiento emocional y una formación integral, que incluya los valores como el respeto y la tolerancia como prioridades humanas.

Los diferentes estilos de crianza con los que han sido educados los pequeños, influyen de manera decisiva en la forma en que se relacionaran en sociedad. Cada padre y madre tiene una forma particular de educar a sus hijos, no obstante suelen confundir las reglas de convivencia con autoritarismo, y siendo está una de las tareas más difíciles de la vida, los padres se encuentran en una lucha constante por encontrar el equilibrio entre actitudes exageradas como lo es el consentirlos hasta actitudes inflexibles que resultan dominantes.

De acuerdo con diversas investigaciones los estilos de crianza asociados con la violencia escolar y la victimización son:

- Autoritario
- Sobreprotector
- Permisivo
- Narcisista

El estilo autoritario y permisivos son de los principales promotores de la violencia escolar, pues de acuerdo con Baumrind (1996) los padres autoritarios crean un ambiente de normas y reglas impositivas que esperan sean obedecidas sin cuestionamientos y ante una falla no dan espacio para el diálogo usando el castigo físico y verbal como principal reacción temperamental. A diferencia de los padres autoritarios, los padres permisivos no tienen reglas establecidas y carecen de límites pues les cuesta trabajo decir que NO, por ende el/ la niño/a hace lo que le plazca.

Las consecuencias de ambos estilos de crianza se reflejan en el actuar de los niños dentro del centro educativo, pues generalmente son chicos agresores que no tienen clara la noción del bien y el mal. En caso de ser hijos de padres no democráticos o autoritarios reflejan dicha conducta impositiva en el centro escolar, además de una conducta rebelde, egocentrista y poco empática.

Otro factor importante en las causas de la violencia que existe en los centros educativos, es el ambiente escolar que se vive dentro de ellos. Al ser el lugar en donde muchos niños pasan la mayor parte del día debido a las actividades laborales de sus padres, la escuela se convierte en un segundo hogar y una referencia cercana de lo que se debe y no se debe hacer. La gran responsabilidad que posee la escuela como órgano formador va más allá de los contenidos académicos, ya que la convivencia, los valores, las actitudes y habilidades deberán ser su principal referente educador. Siendo el ambiente escolar fundamental para una educación de calidad no siempre es el adecuado, pues en muchos casos genera conductas antisociales calificadas como violentas con consecuencias graves. Los lugares donde se producen con mayor frecuencia los actos violentos, destacan los salones de clase, el patio, los pasillos y el recreo.

Es importante resaltar que la violencia genera siempre un estado de ansiedad e inseguridad en quienes la viven y que termina reflejada de manera física en cuadros depresivos que dificultan gravemente la actividad de enseñanza y aprendizaje de quienes la padecen.

Además de la familia y la escuela, el contexto social en el que gran cantidad de pequeños se desarrollan se encuentra permeado por actitudes y acciones violentas, ya que en la actualidad no se cumple el objetivo específico de preparar al ser humano para convertirse en una persona independiente, productiva, buena y responsable. Fernández Isabel citada en el libro "Prevenir el Bullying desde la Familia" menciona que la escuela está inmersa en una sociedad que traslada su problemática a esta institución, con esto quiere decir que la escuela debería estar

preparada para prevenir y dar solución a los problemas que la sociedad introduce y refleja en ella.

El grupo de amigos, los medios de comunicación forman parte importante en la vida cotidiana de los alumnos así como en la generación de la violencia en la escuela, ya que forman parte del contexto cultural que rodea la vida de los pequeños y una veta accesible de información que alimenta de manera continúa su repertorio de conocimientos. Es decir por un lado tenemos que los alumnos que participan como agresores, los cuales son niños que se sienten y son integrados y aceptados por un grupo naturalmente violento o con tendencias agresivas, y por otro tenemos la influencia que tienen los medios de comunicación, los cuales exponen de manera continua la violencia que existe en la sociedad a través de videojuegos, programas televisivos, música, noticias, etc. Si bien, los medios de comunicación forman parte del ambiente social de todos los grupos de edad, tienden a potencializar en mayor medida el proceso de socialización de los niños y jóvenes. Creando en los jóvenes y niños la vaga idea de que la violencia es un modo de vivir rentable y atractivo, el cual les dará la posibilidad de obtener lo que ellos quieren de manera fácil.

Tal es el caso que se dio a conocer en febrero del 2013 por televisoras nacionales. La noticia fue la detención un menor de 13 años, identificado como Jorge Armando Moreno conocido como “el niño sicario” quien a su corta edad tenía a su cargo gente aún más peligrosa que él. Jorge Armando había sido detenido el 3 de febrero de ese mismo año en un operativo en el que fueron capturados varios integrantes de una supuesta célula delictiva llamada “Los Zetas” (un grupo criminal vinculado al tráfico de sustancias nocivas y otros delitos), junto con los otros detenidos, el niño estaba acusado de asociación delictuosa, privación ilegal de la libertad y homicidio. Tras la detención, el procurador de Justicia Arturo Nahle dio a conocer que el menor se dijo responsable de haber ejecutado a diez personas, sin embargo fue liberado por orden del juez penal, ya que no alcanzaba la edad mínima para ser ingresado al Centro de Internamiento y Atención Juvenil del estado. Días después el 28 de febrero según el reporte de la Procuraduría, el niño fue encontrado muerto junto a otros cinco

cadáveres, a un lado de la carretera que comunica a las localidades de Vetagrande y Morelos, muy cerca de la ciudad de Zacatecas. En una conferencia el procurador Arturo Nahle. Señaló que “Para él hubiera sido mejor quedarse detenido en el Consejo Tutelar de Menores.”.

Esta es una de las muchas historias a la que los niños y jóvenes son expuestos, de manera constante. Un estudio del Instituto Federal de Telecomunicaciones (IFT) (2015) arrojó que los niños pasan en promedio 4 horas con 34 minutos diarios frente al televisor. Además se observó que la mayoría de los programas de televisión que ven los niños mexicanos de entre 4 y 12 años no están diseñados para ellos. El “género de programación” es una clasificación que busca agrupar a los programas de televisión de acuerdo con su propósito. Al cruzar esta clasificación con el rating promedio se pueden analizar las tendencias de consumo de televisión. En este caso durante el cuarto trimestre de 2015 las “Telenovelas”, los programas “Dramatizados Unitarios” y los “Reality Shows” son los que mayor consumo registran en los canales nacionales, mientras que programas de tipo “Cultural”, “Mercadeo” y “Gobierno” son los que menos rating tienen. Esto quiere decir que los niños no están expuestos a programas que ofrezcan una educación con valores sino por el contrario reafirman un estilo de vida atractivo; el cual no tiene nada que ver con la realidad y debido a que son vistos sin la supervisión de un adulto, los niños interiorizan dicha forma de convivencia social que es observada en la novelas, en los programas que manejan una “realidad” que vende y en los noticieros nacionales.

En muchos estudios realizados sobre la violencia entre iguales en los centros educativos, reflejan que a lo largo de su vida en la escuela, todos los estudiantes consideran haber tenido algún contacto con la violencia entre iguales, ya sea como víctimas, como agresores o como espectadores, siendo la posición de espectador la más frecuente. Pues pareciera que dentro de la escuela dichas formas de conducta son simplemente juego de chicos y no tienen mayor trascendencia.

Una de las consecuencias más preocupantes de la violencia que se vive en los centros educativos es mencionada en la revista *Investig. Health Psycho. Educa* Vol. 1, N° 2 (2011), en esta se hace referencia en que a través de diferentes estudios se ha demostrado que aquellos individuos que protagonizan conductas de intimidación o se hallan implicados en situaciones de violencia, ya sea como víctima o como agresor, tienden a presentar un rendimiento escolar más bajo. Es decir que el deterioro del clima escolar por medio de intimidaciones y agresiones físicas y/o psicológicas tiende a generar un gran impacto negativo en el proceso de enseñanza- aprendizaje, así como en el desarrollo y/ u optimización de habilidades en el centro educativo.

Si bien la violencia escolar ya es un problema presente, es necesario tomar medidas para su abatimiento y prevención, es por ellos que El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) ha tomado diversas iniciativas para combatir este problema, en el ámbito educativo desde el 2001 ha apoyado un proyecto dirigido a combatir la violencia en las escuelas, desde preescolar hasta secundaria, incluida la educación para adultos.

El programa “Contra la violencia, Eduquemos para la paz: por mí, por ti y por todo el mundo” es un esfuerzo conjunto de la Secretaría de la Educación Pública (SEP), la organización civil Grupo de Educación Popular con Mujeres (GEM) y UNICEF, por medio de talleres con docentes y personal administrativo de las escuelas, a todos los niveles se les prepara profesionalmente en capacidades para la resolución no violenta de conflictos. En el año 2005 participaban en este proyecto más de 1,400 escuelas del Distrito Federal, esto incluye la participación de alumnos, familias y el personal escolar en general. Asimismo, UNICEF apoyó la publicación de la carpeta didáctica “Contra la violencia. Eduquemos para la paz” con actividades y dinámicas para la resolución pacífica de conflictos.

Las secuelas derivadas de la violencia escolar, no incluyen únicamente los daños causados a las víctimas, también debe considerarse la generación siguiente que fue



dañada por la violencia; es decir, la violencia tiene la capacidad de reproducirse una vez que se ha puesto en marcha alguna práctica violenta.

Las consecuencias que genera la violencia escolar pueden llegar a ser en casos extremos irreversibles ya que los niños piensan y actúan en contra de su vida llegando al suicidio, y en otros casos menos extremo los alumnos que sufren acoso y violencia en la escuela comienzan a tener niveles muy altos de ansiedad y miedo, lo que desencadena un bajo rendimiento escolar pues comienzan a ausentarse de manera constante del colegio, se sienten insatisfechos con ellos mismo y su entorno, al sentirse amenazados se aíslan de manera social, padecen de episodios depresivos los cuales se ven reflejados en un deterioro físico a consecuencia de un padecimiento emocional.

## **2.2.2) ACTORES QUE PARTICIPAN EN LA VIOLENCIA ESCOLAR**

“Dime y lo olvido, enséñame y lo recuerdo, involúcrame y lo aprendo” (Benjamín Franklin). Frase que viene muy a tono con lo que se vive a diario con las reproducciones violentas y agresivas de las cuales son víctimas muchos niños.

Pero ¿qué diferencia existe entre un niño violento y un niño agresivo?, Fernández, Isabel (2004) nos hace referencia de que la agresividad no es una conducta violenta, más bien actúa como una cualidad natural y biológica del ser humano que permite reaccionar a los estímulos del exterior, es decir dependiendo de cómo sean percibidos dichos estímulos dependerá la reacción. La agresividad natural le permite al ser humano adaptarse según las condiciones sociales en que aparezca dicho estímulo. Siendo así podríamos concluir que la violencia no es un acto natural de adaptación pues uno no nace siendo violento, aprende a ser violento.

Como se mencionó en el apartado anterior la mayor de las posiciones en la que se encuentran los niños con respecto a la violencia escolar es la de espectadores, sin embargo, eso no significa que sea una minoría la que pase a ser víctima en un abrir y cerrar de ojos. A continuación se menciona a los actores así como algunas de las

características que posee cada uno de los que participan en el fenómeno de la violencia escolar.

Harris, Sandra; Garth, F. Petrie (2006): caracteriza de manera completa las características que definen a cada uno

- Agresor o acosador: lo menciona como la persona que parece disfrutar del dolor de sus víctimas, son jóvenes que sienten poca empatía o preocupación por los alumnos que sufren esas conductas violentas, gozan de cierta popularidad y no es raro que actúen en grupo, además de mostrar poca inseguridad y no padecer de una falta de autoestima.
- Víctima: Son casi siempre niños situados en la más baja escala social, la mayor parte de las víctimas del acoso escolar son pasivas, menciona que se trata de niños ansiosos, inseguros, callados, que tienen miedo a la confrontación, lloran o se incomodan fácilmente además de tener pocos amigos y menciona dos categorías de víctimas:

La víctima pasiva posee características como ser físicamente menores y más débiles que sus agresores, se sienten faltos de atractivo, estúpidos y fracasados, se describen como individuos deprimidos aunque cuando están en la escuela normalmente causan pocos problemas.

La víctima provocadora, suele ser más activa, firme y en cierto modo más segura de sí misma. Aunque también son individuos ansiosos y emocionalmente son más reactivos, tienden a molestar a los compañeros y a burlarse de ellos hasta que son ellos los que se convierten en víctimas.

Los espectadores es un numeroso grupo de niños que suelen ignorar el problema de acoso en la escuela y evitan hablar de los niños que lo sufren; ven lo que pasa pero no lo comprenden lo suficiente como para ocuparse de sus propias reacciones emocionales. Son niños que son testigo de este tipo de violencia. Los espectadores

se sienten culpables cuando no pueden ayudar a la víctima, y temen que les pueda ocurrir lo mismo.

Otras de las características que poseen los agresores es la baja tolerancia a la frustración, tienen tendencia a abusar de la fuerza, son físicamente más fornidos que los demás, suelen ser impulsivos, y tienen dificultad para cumplir normas. Suelen ser sujetos cognitivamente inteligentes que han aprendido que con la intimidación pueden obtener beneficios, ya que con frecuencia no son descubiertos ni castigados por ellos. Los agresores buscan atención y mayor popularidad, poseen una personalidad manipuladora y egocéntrica que se ve fundamentada en el comportamiento familiar. Estos problemas aumentan con la edad ya que su educación moral es casi nula, siendo la etapa de la adolescencia temprana cerca de los 13 a 15 años donde comenten mayores actos violentos contra sus compañeros y/o compañeras.

Las víctimas se caracterizan por ser aisladas, poseen un alto grado de miedo hacia la violencia, una baja auto estima, y suelen culparse así mismo por la situación en la que están o simplemente negarla.

Ante conductas inadecuadas, tanto dentro como fuera de casa, los padres no pueden mostrarse indiferentes, deben tomar cartas en el asunto desde el primer momento en que tienen lugar. Dar la razón a la "sin razón" de ciertas conductas, repercutirá tanto en la sociedad como en su propio desarrollo como persona. Los padres que perciben la victimización entre iguales como algo normal favorecen el incremento de dicha conducta pues al no hacer nada para prevenir que siga ocurriendo fallan en el soporte emocional que ayuda a los niños a salir de dicha situación.

Sí la violencia escolar no es manejada a tiempo y de manera correcta puede desencadenar una serie de conductas delictivas tanto del agresor como de la víctima, pues no se le puede pedir a un niño que es víctima de violencia que deje de serlo, puesto que esto no depende de su voluntad. El niño que sufre de dicho abuso, no posee la capacidad en ese momento para salir de la dinámica abusiva, ya que

como se hace referencia en párrafos anteriores, se encuentra inmerso en un huracán de emociones negativas como lo es miedo, que puede ser modificable con el tiempo a otra emoción como lo es la ira. La UNICEF menciona en el estudio “Violencia Emocional” que el abuso emocional en la infancia tiene una serie de efectos a largo plazo, que pueden durar hasta la edad adulta. Aunque la violencia escolar y sus actores no sean un tema reciente, es cierto que cada vez es un problema más grave, y que tiene solución desde la intervención familiar y escolar. De hecho, el hogar es el lugar clave en el que se deben abordar el tratamiento y solución dichas conductas, mientras más rápida sea la intervención menos afectados generará dicho fenómeno pues en la mayoría de las ocasiones comienzan a edades muy tempranas, algo que puede ser observable en niños muy pequeños.

Es importante resaltar que la violencia escolar genera siempre un estado de ansiedad e inseguridad, que acarrearán cuadros depresivos que dificultan en gran medida la actividad de enseñanza y aprendizaje de quienes la padecen.

### **2.2.3) LA VIOLENCIA ESCOLAR Y SU RELACION CON EL CONTROL DE LAS EMOCIONES**

Como se refirió en capítulos anteriores, la violencia involucra más que un ataque físico y un ataque emocional constante. Dearden y Hirst (1982) menciona que ser humano es reconocer relacionado con los demás, en virtud de la participación en relaciones entendidas de múltiples formas; ser humano es ser parte de un mundo compuesto no solo por cosas, sino acontecimientos, sentimientos, creencias y expresiones.

Cerca de los años noventa, la mayoría de las teorías que abordaban el tema de la violencia no coincidían firmemente en sus posibles causas y consecuencias, sin embargo, en la actualidad, que el fenómeno de la violencia es considerado como un indicador del desorden que se vive al ser una sociedad que día a día se ve carente

de valores, y que en definitiva no posee una educación emocional que le permita controlar sus emociones.

El sentir egocentrista, la preocupación por uno mismo y controlar impulsos y pasiones parece ir aparejada al desarrollo de la vida en comunidad, pues una emoción excesivamente intensa o que se prolongue más allá de lo prudente, pone en riesgo la estabilidad del individuo y puede traer consecuencias catastróficas en sociedad.

La relación que existe entre la inteligencia emocional y las acciones de riesgo que existen en los centros educativos en México, se encuentra en un estudio realizado por el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación, donde se menciona que más del 70% de los alumnos de primaria en nuestro país, ha participado en algún tipo de pelea de manera directa, es decir, que son ellos los que han dado golpes hacia alguno de sus pares y más de un 50 % han sido víctimas de violencia ya sea de tipo psicológica o física en la escuela por parte de sus compañeros. Esto nos habla de que en México los niños, niñas y jóvenes descargan algún tipo de emoción negativa de manera violenta en contra de sus iguales, con acciones que comprometen su integridad y la de sus compañeros.

Es por eso que nosotros como actores en el sistema educativo debemos enseñar a los pequeños a sentir consideración, empatía y respeto por los otros, a contemplar las diferencias que pueden encontrarse en los demás como enriquecedoras y llenas de aprendizajes nuevos. Pero lo más importante en todo esto, es transmitirles el valor de la tolerancia, y mostrarles que un manejo adecuado de sus emociones es una forma integral de vivir.

Como se señaló anteriormente, toda emoción positiva o negativa inicia en la etapa de la infancia y en el seno familiar. Bajo esta base es prudente que siendo la educación inicial, una educación que reciben niñas y niños menores de seis años de edad, esta tenga por objetivo principal potencializar el desarrollo integral y armónico de las y los niños, en un ambiente rico en experiencias formativas, educativas y afectivas. Para lo

cual la implementación de estrategias en el aula y en casa que tengan como eje central la educación emocional y la autoestima serán necesarias en cualquier contexto o nivel sociocultural.

Los niños y niñas que son víctimas de este abuso desarrollan verdadero terror al asistir a la escuela, pues el acoso escolar se basa principalmente en la intimidación ejerciendo abuso de poder tanto físico como emocional y es una forma de hostigamiento y maltrato que se da entre compañeros de escuela. Martínez Martínez (S/F) en su tesis menciona que el niño que sufre de maltrato emocional plantea la mayor dificultad para aquellos que convivimos con él, ya que difícilmente se logra detectar la intensidad de la crueldad que éste recibe ya sea en su casa o en el medio en el que se desenvuelve. Ciertamente cuando los niños no presentan estar descuidados y/o maltratados físicamente resulta complicado detectar un abuso a menos que de manera conductual lo refiera, es decir que existan problemas en su personalidad los cuales conlleven a una afectación en la autoestima de una manera importante.

Así como los actores que participan en la violencia escolar son distintos, lo son sus emociones, por ejemplo las emociones que dominan el fenómeno social de la violencia escolar son:

<b>VICTIMA</b>	<b>AGRESOR</b>
Miedo	Ira
Frustración	Irritabilidad
Rechazo	Rechazo al fracaso
Dolor	Soledad
Insatisfacción personal	Agresividad
Preocupación	Cinismo
Ansiedad	Envidia
Timidez	Venganza
Depresión	Hostilidad

Paranoia	Celos
Odio así mismo	Egocentrismo
Negación	Adicción
Desesperanza	

Las emociones influyen en el ser humano en la capacidad que tiene de adaptarse y de responder a una variedad de experiencias que prepararan al organismo para responder de manera rápida a las amenazas del mundo que lo rodea.

La modulación o control de las emociones sirve para poder expresar en forma adecuada nuestras emociones, es necesario aprender a modularlas cuando debemos responder a estados internos, a demandas situacionales y al contexto social. Existen factores cognitivos tales como la memoria y la imaginación, los cuales juegan un rol importante en la definición de la experiencia individual de la emoción.

En el desarrollo de conductas de riesgo que surgen a causa de una emoción negativa se puede percibir al agresor como un niño que padece de un rechazo al cambio debido a un proceso de adaptación, por ejemplo, la ira que siente un niño se ha considerado como un antídoto a la depresión que en su historia de vida fue experimentado. Sin embargo la forma incontrolada de dicha emoción puede conducirlo a un estado de agresión. Begoña Delgado (2008) menciona que la ira es una respuesta defensiva que busca la restitución de una pérdida o la defensa de los derechos personales, y que es muy común en los niños. Es decir la ausencia de control emocional en los niños provoca en muchos casos que los pequeños presenten situaciones de ira. Los niños pierden el control sobre un estado de nerviosismo, gritan o tienen ganas de golpear a otro, en muchas ocasiones golpean a otros niños o niñas. Como se mencionó anteriormente las emociones son buenas, sin embargo, cuando un niño muestra su ira sin ninguna justificación, es necesario conocer el porqué del estado emocional e intervenir para eliminarlo.

Toda víctima de violencia escolar experimenta miedo y rechazo al contexto en el que sufre la violencia. En la 121ª Convención Anual de la Asociación Americana de Psicología (APA), Michael G. Turner y su equipo presentaron los análisis de su investigación longitudinal. La misma sugiere que las personas que sufrieron repetidamente violencia escolar durante su niñez y adolescencia son más propensas a ser condenadas a prisión durante la adultez, en comparación a las que no fueron víctimas, además de ello el alumno que sufre de violencia pierde toda la confianza que alguna vez tuvo en sí mismo, y en los demás, presenta dificultades como problemas de baja autoestima, depresiones, ansiedad y bajo logro escolar.

## **2.3) LOGRO ESCOLAR**

### **2.3.1) ANTECEDENTES DEL LOGRO ESCOLAR**

La educación es un derecho humano fundamental, esencial para poder ejercitar todos los demás derechos. La educación promueve la libertad y la autonomía personal y genera importantes beneficios para el desarrollo. Sin embargo, millones de niños y adultos siguen privados de oportunidades educativas, en muchos casos a causa de la pobreza en la que se encuentra inmersa algunos sectores poblacionales, lo que repercute directamente en su calidad de vida y esperanza de vida de los habitantes. Siendo la educación la base para fortalecer la igualdad entre los individuos y favorecer el acceso para tener mejores oportunidades en el ámbito laboral, económico y social es indispensable el acceso a la misma.

En nuestro país el logro escolar es algo que no solo debería atenderse de manera urgente sino de manera conjunta, pues es un problema que atañe a todos los ambientes en los que se desarrolla el infante, llámese familia y/o sociedad. De acuerdo con el Informe de Competitividad Global 2012-2013, el cual fue elaborado por el Foro Económico Mundial, la calidad de la educación básica en México ocupa el lugar 118 de 144 naciones clasificadas, lo cual resulta realmente alarmante, pues el futuro de un país reside en su educación.



Se puede considerar que el rezago educativo que tiene la población mexicana, está integrado por un grupo de individuos que carece de instrucción formal o no ha logrado concluir la enseñanza básica y, por lo tanto, puede ser considerado como vulnerable, ya que no cuenta con las mismas oportunidades de insertarse a la dinámica del desarrollo social. Es importante mencionar que el rezago educativo en el que se encuentra inmersa la población menor a 15 años, tiene especial significación, ya que constituye una limitación para el desarrollo personal, familiar y social de los individuos que la padecen, pues al no tener terminada la educación básica están en una situación de desigualdad.

Los niños de entre 6 y 7 años que están cursando la educación primaria o básica en diferentes contextos sociales, se encuentran bajo la determinante social que condiciona su desarrollo profesional y social, ya que una causa del rezago educativo que vive el país es la deserción escolar. La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico define la deserción escolar un proceso de abandono que incluye una variedad de factores, tales como rendimiento académico, contexto personal y familiar, políticas educativas y condiciones del mercado laboral. La deserción Escolar tiene como causas diferentes situaciones entre las que se encuentran problemas académicos, problemas sociales, problemas familiares y problemas de conducta, y a su vez todas ellas se distribuyen de manera desigual entre los niños según a su pertenencia a ciertos grupos. En un boletín publicado por la Cámara de Diputados en Octubre del 2015, el Diputado Yericó Abramo Masso afirmó que México presenta un índice de deserción escolar del 50 por ciento, uno de los más elevados en América Latina; esta problemática es aún más complicada en los estados con altos niveles de desigualdad respecto a su ingreso económicos, según lo establecido por la OCDE.

Por otra parte los alumnos que viven en comunidades lejanas a sus centros educativos, invierten mucho tiempo y esfuerzo para trasladarse a sus escuelas, por lo que asistir cansados a las aulas reducen ellos los niveles de atención y

aprovechamiento escolar, así como las posibilidades de alcanzar altos promedios académicos que tienen como consecuencia un bajo logro escolar.

El concepto de bajo logro escolar, se refiere a la dificultad para el aprendizaje formal, es decir el aprendizaje escolar, en alumnos que poseen capacidades intelectuales que se consideran normales.

Pero que sucede con los niños y niñas que si tienen acceso a la educación en condiciones favorables y sus logros escolares no son los esperados, es decir “fracasan” escolarmente.

Los “fracasos” escolares son situaciones que suponen una discrepancia entre las capacidades y las habilidades del alumno y su rendimiento académico, es decir, cuentan con el derecho a la educación pero no tienen un resultado favorable en las pruebas de evaluación educativa.

### **2.3.2) LOS NIÑOS Y EL BAJO LOGRO ESCOLAR.**

¿Cómo sabemos cuándo un niño está “fracasando” escolarmente?, si bien por fracaso escolar se entiende que es la dificultad constante que posee un niño con inteligencia “normal” para seguir con un proceso escolar que va de acuerdo a su edad, partiendo obviamente del hecho de que este niño no posee ninguna lesión a nivel cerebral, es decir, que es un alumno que asiste regularmente a clases, y que tiene un manejo de la comprensión oral - escrita que le permite comunicarse con sus docentes y compañeros. Ezequiel Ander Egg citado en el libro “Como enfrentar el Fracaso Escolar” define el fracaso escolar como el hecho en el cual un alumno no alcanza el nivel de conocimientos y capacidades exigidos para el logro de determinados objetivos educativos. Dado que el único criterio para evaluar el éxito o el fracaso de los niños en edad escolar, son las evaluaciones, el fracaso se traduce en suspensos constantes por parte de los alumnos y la familia pues al ser una educación generalizada y con calificaciones obligatorias, lo único que hacen es

enfaticar la importancia en un número que cuantifica el aprendizaje de los niños y niñas dejando de lado la importancia cualitativa.

Para muchos niños, el fracaso en la escuela y la sensación de estar en desventaja frente a sus compañeros es por demás dolorosa. El hecho de recibir una calificación reprobatoria no sólo es un número más en la boleta, sino que representa la desaprobación de su maestro, de su familia y de sus compañeros, sin embargo, existe una desaprobación la cual quizá sea la más importante para él, y es la que el niño o niña se hace así mismo, y de lo que él cree que es capaz o incapaz de hacer, de lograr y de superar. Resulta sencillo generar un juicio erróneo sobre un niño que tiene una regresión transitoria en su comportamiento, es decir, se comporta de manera más infantil que a lo que corresponde en su edad, que está pasando por una desorganización emocional que le vuelve a ratos más dependiente o agresivo de lo que era, menos tolerante las presiones educativas sobre todo a la hora de estar en la escuela, sin embargo, a nivel educativo y familiar se le cataloga de manera negativa con etiquetas como “burro”, “rebelde”, “flojo”, “vago” las cuales lejos de animarlo a que supere esta regresión la cual es parte de su desarrollo lo hunden más en ella.

Muchos educadores y padres de familia no tenemos las bases necesarias para identificar cuando es una regresión transitoria o cuando ya es un patrón de conducta rígido que tiende a mantenerse sólidamente y que por ende exige un tratamiento.

Los signos que hacen la diferencia entre una regresión transitoria y un patrón de conducta rígido son principalmente:

- cuando el niño o niña muestra un pesar por su rendimiento escolar, expresa sufrimiento e incluso síntomas depresivos al hacer mención sobre su desempeño, muestra intentos por solucionar su problema, es receptivo a la ayuda que le ofrecen para superar la crisis, tiene mejoras e incluso entre ellas una que otra recaída.

- Cuando el niño o niña no expresa sufrimiento ni pesar, busca todo tipo de justificaciones para no ser responsable de sus obligaciones escolares, las razones que da para justificar su fracaso generalmente no son adecuadas a la realidad en la que vive, no parece tener conciencia de todo lo que representa la escuela, no intenta buscar soluciones, no se muestra receptivo ante la ayuda que se le ofrece, no tiene mejoras es decir sus bajas calificaciones y su nulo cumplimiento con los trabajos escolares son continuos.

En la actualidad la extrema competitividad que se vive, en donde las oportunidades laborales son menores y los oficios artesanales han ido desapareciendo de manera paulatina, la oportunidad de aspirar a una vida prospera es todo un reto y si a eso agregamos que el fracaso escolar se da a edades muy tempranas en las cuales no se genera un diagnóstico adecuado y a tiempo que determine las causas y factores, como lo pueden ser problemas emocionales , o bien ciertas limitaciones sensoriales o físicas que impidan que los alumnos generen los aprendizajes esperados o bien el éxito deseado.

En los últimos años, las explicaciones sobre las causas del fracaso escolar han ido cambiando pues antes se creía que las causas eran exclusivamente de los alumnos, sin embargo, hoy en día se atribuyen muchas de ellas a las condiciones socio-económicas-culturales de las familias.

Muchos autores concuerdan en que los niños con un CI (coeficiente Intelectual) bajo no tienen buenos resultados a largo plazo en materia de educación, como lo podría ser en la universidad; estos suelen abandonar la escuela antes que muchos de sus compañeros que a percepción de ellos son “más inteligentes”, obtienen calificaciones más bajas en los exámenes y normalmente están relacionados en problemas de conducta, y aunque, pueden destacar en otros campos como en los deportes o en actividades creativas muchos de ellos ni siquiera lo saben.

Sin embargo el poseer un CI alto no aplica necesariamente como seguro de éxito en la vida, ya que muchos de los niños que poseen un CI alto, pese a estar “dotados” de

las capacidades necesarias para triunfar en la vida, no salen adelante. En base a esto se presume que el bajo logro escolar obedece principalmente a un factor emocional, de motivación o ambiental y en segundo lugar a un factor de tipo económico- social, ya que si solo fuese un problema escolar bastaría con modificar el uso de los métodos de enseñanza, realizar un programa adecuado al niño y a las dificultades que presenta, y probablemente los contenidos deberían quizá así los niños con dificultades ya no serían niños con fracaso escolar; pues el niño que fracasa escolarmente es aquel que no se encuentra en las condiciones adecuadas para superar con “ éxito” las exigencias escolares.

En este caso ambos planteamientos, es decir, aquel que menciona que las dificultades que presenta el niño a nivel escolar depende del ambiente emocional o social y familiar en que se desenvuelve y él que menciona que sólo es cuestión de hacer una mejor adaptación al currículo y a la forma en que se da el proceso de enseñanza en el aula, ambos procesos deberían ser complementarios y no dos vertientes que se polarizan una a otra ya que sólo así se podrán determinar los verdaderos factores que hacen que se suscite en los pequeños el tan temido fracaso escolar.

### **2.3.2) QUE FACTORES INTERVIENEN EN EL BAJO LOGRO ESCOLAR**

El éxito y fracaso escolar ¿tiene culpables? Aquí la expresión de culpable ha de entenderse más bien como responsable o causante, sin embargo, es un fenómeno que si tiene víctimas. Víctimas en sentido de persona que soporta o sufre el fracaso escolar. Elyosib García Rodríguez divide las causas del fracaso escolar en tres tipos y las clasifica o agrupa según tengan que ver con:

1. Las que tienen que ver con el propio estudiante
2. El sistema educativo
3. Factores sociales.

#### 4. El Sistema Familiar.

En cuanto a los estudiantes que pudieran sufrir algún tipo de fracaso escolar, podemos encontrar diferentes motivos pudiendo ser debido a:

1. Necesidades especiales (las cuales intervienen de forma negativa tanto en su aprendizaje como en su progreso en el aula).

2. Falta de motivación (la cual debería ser analizada y tratada)

Como se mencionó en el apartado anterior, se creía que las causas del fracaso escolar eran exclusivas del alumno, sin embargo, posteriormente el medio sociocultural en el que se desarrollaba tomo mayor importancia pues se planteaba la idea de que la alimentación que recibían los niños en casa no era la adecuada para su desarrollo cognitivo. Años después se cuestionó el papel que juegan los centros educativos en el evidente bajo logro que obtenían los alumnos en la escuela, fue entonces cuando se pone en duda el método de enseñanza que involucra la falta de capacitación en los docentes, los currículos inadecuados y el manejo de estrategias que permiten que el niño desarrolle las habilidades cognitivas esperadas dentro del colegio.

La directora del gabinete de la OCDE, Gabriela Ramos, explicó en una videoconferencia que existe todo un conjunto de factores, entre los cuales las condiciones socioeconómicas, laborales y de valoración de la educación por parte de las familias, condicionan de manera importante la educación.

El papel que juega la familia en el bajo logro escolar es determinante para que este fenómeno tenga menor fuerza en el alumno. La familia al ser un sistema que posee una estructura conformada no sólo por la suma de sus miembros, sino también por la manera en cómo se organiza e interactúan, tiene la capacidad de modular conductas através del sistema de valores que se tienen y la preocupación reciproca en el bienestar de los integrantes. La tareas fundamentales de esta son las de impulsar el desarrollo, la socialización, la individualización y la autonomía de cada miembro y

proporcionar el primer sentimiento de pertenencia a un grupo. Las normas que se manejan dentro de la familia están influidas por las expectativas o juicios de valor que prevalecen en el círculo social, las cuales marcan lo que “debe ser o no debe ser”, lo que “se espera” de cada uno de los miembros. Jackson (1965) citado en el libro Fracaso Escolar, menciona que es necesario partir del conocimiento de la cultura a la cual pertenece la familia para entenderla.

Los rasgos para catalogar a una familia como “sana” radican en que cada uno de sus integrantes posean las estrategias necesarias para resolver problemas de manera autónoma, que prevalezca un clima emocional de bienestar, que exista la capacidad para enfrentar el cambio durante el proceso de crecimiento de cada uno de sus miembros además de establecer un ambiente de confianza entre ellos, que favorezca el desarrollo integral de cada uno. María Luisa Velasco en el libro ¿Cómo Enfrentar El Fracaso Escolar? menciona que las familias que quebrantan la confianza mutua, que inhiben el dialogo y distorsionan la realidad a modo que se restringe la adaptabilidad de quienes la integran, tienen como resultado un medio agresivo o deshumanizado y por ende el desarrollo integral en todas las áreas de la vida de los niños será poco favorable.

Las crisis familiares que pueden afectar el rendimiento escolar del alumno son, frecuentemente, los cambios que en cierto momento sufre la organización o la estabilidad familiar. Estos cambios pueden ser el nacimiento de un hermano menor, el despido de la persona que se encargaba de su cuidado en caso de que no fueran los padres, cambios laborales de los padres a otra ciudad o el desempleo de los mismos, las crisis económicas que en ciertos momentos puede afectar el ambiente armonioso en el que se encontraban inmersos. La presencia de enfermedades en el seno familiar es otro factor que influye de manera circunstancial así como los cambios que son producto del desarrollo normal de los niños, como el arribo a la adolescencia.

La escuela es el mayor medio de socialización del niño después de la familia. En la escuela se llevan a cabo dos procesos: 1) el académico, que tiene que ver con lo impartido en el aula y el proceso de enseñanza- aprendizaje 2) el proceso social, el cual implica las relaciones humanas y el sentido de pertenencia a un segundo grupo. Es en este segundo sentido donde los niños son definidos por sus características individuales y por la interpretación que hace la escuela y sus compañeros de ellas; siendo las diferencias individuales un problema que cada vez tiene mayor fuerza.

Otro factor que influye en el bajo logro escolar que poseen los alumnos se encuentran en el centro educativo, pues como se mencionó en el párrafo anterior, las diferencias individuales que poseen los niños los convierten en un flanco de burlas y acciones violentas. Un estudio de la UNICEF nos dice que la violencia en México es un factor determinante de la deserción escolar e incluso, una causa importante de muertes infantiles. Ya que miles de niños, niñas y adolescentes en nuestro país, crecen en un contexto de violencia cotidiana que deja secuelas profundas e incluso termina cada año con la vida de centenares de ellos. Y como ya hemos mencionado existen dos tipos de violencia, la que deja huellas físicas y visibles y la que deja huellas emocionales y/o psicológicas invisibles ante los ojos de la sociedad.

La tendencia de que más alumnos de primaria que de secundaria aceptan participar en actos violentos también se ha observado en otros países, situación que necesita de manera inmediata atención, pues cada vez son mayores los índices de deserción escolar ocasionada por la violencia escolar.

Tanto en la escuela como en la familia se identifican varios subsistemas. La escuela, junto con la familia, cuenta con un sistema normativo, el cual junto con el proceso de enseñanza- aprendizaje, pretende llevar a los niños hacia los objetivos que la sociedad les marca.



Existen factores circunstanciales en el modelo pedagógico que intervienen en el bajo logro escolar. Mason (2002) citado en el libro *¿Cómo Enfrentar El Fracaso Escolar?* menciona que el número de alumnos por maestro y la utilización de métodos y materiales inadecuados son de los principales motivos para que el aprendizaje no sea interiorizado. Es importante mencionar que el maestro, como los padres de familia, son seres humanos, con habilidades y sentimientos propios, por lo que de igual manera están sujetos, a presentar diferentes estados de ánimos que podrían interferir con su buen desempeño, sin embargo, esto no es una condicional para que el alumno presente un bajo logro escolar.

Además de los factores familiares y pedagógicos que podrían influir en el bajo logro escolar obtenido por los alumnos, existen factores de riesgo en la escuela como lo son las escasas habilidades sociales y emocionales que poseen los niños y que les dificulta una conducta aceptable, convirtiéndolos en “niños problemas”. Este adjetivo calificativo lo único que refleja es una carencia o ineficiencia en las normas escolares. Los alumnos con problemas para relacionarse con sus compañeros de manera sana, se convierten en los portadores de lo “inadecuado”, y por ende, son excluidos del proceso de enseñanza-aprendizaje y de un grupo social importante.

Las malas relaciones y los problemas continuos con compañeros de clase pueden hacer que el ambiente escolar sea desagradable y acabar convirtiendo esta situación cotidiana en una fuente de estrés, malestar y deseos de abandonar el proceso formativo. En este caso es necesario impulsar programas de apoyo social y emocional para que los jóvenes de escasas habilidades sociales aprendan a relacionarse con sus próximos, ya que como sabemos la relaciones sociales son un estado de otredad en el que se afianzan situaciones de autoestima y una de las consecuencias de este rezago emocional son menores aspiraciones, menores posibilidades de tener un futuro profesional y de crecer en su proyección personal.

### **2.3.3) CONSECUENCIAS DEL BAJO LOGRO ESCOLAR**

Un hecho que preocupa a las autoridades educativas hasta el punto de promover periódicamente reformas del sistema educativo es el de evitar el elevado porcentaje de alumnos para quienes su paso por la escuela parece haberles servido de poco.

Como sabemos algunos de ellos no terminan su preparación educativa básica, abandonando ya sea por decisión propia o por decisión de los tutores durante el primer curso o al término del mismo el colegio. La característica más notable de todos ellos es la falta de interés por el estudio y todo lo que tenga que ver con el aprendizaje escolar. Desinterés que parece venir determinado, entre otros factores, por la dificultad que han encontrado para comprender las explicaciones dadas por los profesores, la dificultad de comprender y aprender la información transmitida por los textos escolares, la elevada experiencia de fracaso y la ausencia de valor y significación de los objetivos de aprendizaje propuestos, causas que de algún modo se determinan recíprocamente. Tortolero Alfaro (2008) El rendimiento escolar puede ser un interesante indicador del estado del núcleo familiar; si en la familia existen problemas de integración, de violencia, alcoholismo, drogadicción, algún proceso de divorcio o de nuevo matrimonio, abuso sexual, alguna muerte reciente o enfermedad grave, o cualquier otro factor que cause un estrés excesivo o incluso le cause algún problema afectivo o emocional, es casi seguro que esto se verá reflejado en problemas de logro escolar.

Además de estas, son muchas las posibles causas que originan tener problemas de un logro escolar adecuado y óptimo. Las más graves y que pueden necesitar atención inmediata son los problemas de aprendizaje y los problemas emocionales. Las consecuencias de estos factores no se verán reflejadas de inmediato, es decir, pasara un lapso posterior al suceso para que estos tengan un impacto en el rendimiento escolar.

Como consecuencia conductual y social los niños y niñas comienzan a presentar conductas agresivas hacia sus compañeros y/o su familia, pues ante los bajos logros

obtenidos y el resultado poco favorable de estos, la familia y los compañeros comienzan a utilizar diferentes tipos de motes despectivos o agresivos, los cuales hacen alusión a su falta de interés escolar, teniendo como resultado que los pequeños respondan de manera agresiva o violenta como forma de protección personal.

Las principales consecuencias del bajo logro escolar son negativas para la salud, la mayoría de estas tienen dimensiones psicológicas, físicas y conductuales, así como es el estrés escolar, acoso escolar, desmotivación, tristeza, miedo etc. Algunas de las consecuencias de la insatisfacción escolar son la desmotivación o falta de interés por la asistencia a la escuela y el estudio, apatía, incumplimiento de las propias obligaciones de forma habitual, ansiedad y en caso extremo, el niño o niña puede llegar a desarrollar una depresión.

Un alumno que tiene como consecuencias educativas problemas de tipo emocional-conductual, generará el docente ansiedad y si éste no se encuentra preparado profesionalmente para atender esta situación, centrará las causas del problema en el niño o en su familia, sin considerar los estragos de infelicidad que se le ocasionan al niño en esta situación al aislarlo, y condenarlo por su conducta de ruptura e inadaptación en la escuela. Todas estas consecuencias comenzaran a mermar de manera importante en su futuro personal y social, ya que al no recibir el apoyo necesario para su óptimo desarrollo profesional y personal, serán víctimas activas del rezago educativo nacional.

#### **2.3.4) LAS EMOCIONES POSITIVAS Y NEGATIVAS QUE INTERVIENEN EN EL BAJO LOGRO ESCOLAR**

Una vez que son descartados los problemas de aprendizaje, alguna discapacidad intelectual, sensorial o lingüística, sí el niño fracasa en la escuela podemos

atribuírselo a estados emocionales que bloquean sus procesos de atención y, por ende, la concentración que el alumno requiere para aprender.

Es bien sabido que la escuela siempre ha sido catalogada como el segundo hogar de un niño o niña, pues no solo es el lugar a donde acude a recibir un poco de instrucción intelectual, además es el lugar donde aprende muchos de los comportamientos que imitara en forma constructiva en ciertas etapas de su vida o bien lo largo de ella. Es por ello la importancia de que el centro educativo sea un lugar estable emocionalmente y que aporte en el alumno un significado de confianza en sí mismo y en sus capacidades cognitivas todo esto con la finalidad de un desarrollo integral.

El significado emocional de la escuela depende de cada niño, de las vivencias que haya tenido dentro de esta y el valor que él da a estas, las vivencias o experiencias que el niño tenga de la escuela a temprana edad marcaran su vida escolar por el resto de ella.

Las dificultades en cuestión emocional y de conducta en los niños en edad escolar constituyen un serio y difícil problema tanto para la educación y la salud mental de los estudiantes como para los padres cuyos hijos no logran en la escuela un rendimiento acorde con sus esfuerzos y expectativas.

Una de las principales emociones que parecen en los niños con bajo logro escolar es el estrés escolar. En esta el alumno/a reducirá su capacidad de aprendizaje, sintiéndose desestabilizado emocionalmente y podrá incluso generar ciertos tipos de fobias que son mucho más complejas de tratar. Los niños empiezan a sentir estrés con mucha más facilidad que los adultos, pues son más vulnerables y todavía no han aprendido maneras efectivas de tratar ciertas situaciones. El niño/a muestra hipersensibilidad, bloqueos mentales, nerviosismo, llantos, agresividad, tristeza, ansiedad, irritabilidad, insomnio, dolor de cabeza constante, falta de apetito, palpitaciones rápidas, alergias, dificultades de adaptación a los cambios de rutina, entre otras.

Otra emoción presente es el miedo o temor escolar, esta es una emoción caracterizada por un intenso sentimiento, habitualmente desagradable, provocado por la percepción de un peligro, real o supuesto, presente, futuro o incluso pasado. Los temores en el ámbito escolar están relacionados especialmente con la crítica, el fracaso, el rechazo por parte de sus iguales (compañeros de clase), a las burlas al no responder de forma acertada cuestionamientos en clase, lo que puede derivar en acoso escolar.

Además del miedo y el estrés escolar, los pequeños manifiestan desmotivación educacional, esta es la falta de interés que presentan los niños y niñas para obtener los estímulos que el medio educativo presenta, considerando que estos estímulos no se adecuan a sus necesidades. Así pues, aparecen sentimientos negativos provenientes de la ausencia de satisfacción de sus necesidades y se genera en los sujetos apatía y ausencia de participación emocional en relación a sus estudios.

Aunado al miedo esta la insatisfacción escolar y la tristeza. La insatisfacción escolar puede definirse como el grado de malestar que experimenta el alumno / a en relación a su propio rol de estudiante y también hacia la institución y funcionamiento de la misma. Generalmente, ciertas características y factores del funcionamiento de la escuela y de los actores implicados en el proceso educativo (exigencia y presión por los buenos resultados académicos, falta de estrategias de afrontamiento percibidas, falta de estímulos gratificantes, relaciones interpersonales de mala calidad, falta de adaptación a las rutinas escolares, etc.) pueden favorecer su aparición, aunque las características individuales también tienen una gran influencia, porque no todos los alumnos reaccionan de la misma manera ante la misma situación y experiencias. Las relaciones insanas tienen como consecuencia un aumento en la agresividad verbal y / o física, el absentismo y conllevar un deterioro profundo las relaciones con sus compañeros y familia.

Los procesos emocionales están profundamente involucrados en la dirección de los procesos cognitivos: la atención, todos los actos perceptivos, el aprendizaje y la memoria. Los alumnos que poseen una alta competencia emocional conocen tanto

sus emociones como las de los demás; las expresan en forma adecuada y pueden controlarlas durante sus actividades cognitivas y sociales de manera tal que les facilitan la ejecución de dichas actividades.

Para esto es necesario entonces encontrar soluciones a la problemática con un enfoque en el aspecto emocional, como habilidad o competencia a desarrollar en los alumnos, ya que es muy importante considerar a las emociones humanas como fundamentales para lograr el apego seguro al igual que los aprendizajes significativos. Considerar esta alternativa tendrá como efectos en los pequeños al adquirir y desarrollar habilidades emocionales que les permitan la conformación de la identidad y personalidad, así como la interacción humana y social apropiada que tanto favorece la comunicación y la relación con los demás y en consecuencia la posibilidad de evitar la deserción escolar y el bajo aprendizaje escolar.

## **CONCLUSIONES**

Indudablemente, la educación del niño no se inicia en el momento de su ingreso a la escuela: la labor de la escuela consiste en brindarle los elementos necesarios para enriquecer los aprendizajes previamente adquiridos en el ambiente del que proviene es decir de la familia, así como actitudes positivas y sanas para consigo mismo y con los demás.

El ingreso a la escuela no debe significar una ruptura en el proceso de desarrollo y no debe sustituir el ambiente escolar al familiar, sino entenderse como una etapa de transición en la cual el respeto a las características del niño es lo más importante. Es fundamental conocer y desarrollar los intereses propios del niño, ya que las actividades y contenidos del programa educativo se basan en ellos. Cuando las actividades responden a los intereses de los niños, el problema conductual se ve notoriamente reducido y únicamente queda el problema de una sana convivencia, él cual puede ser resuelto si nosotros como docentes creamos un ambiente de aprobación para cada uno de los pequeños.

Como se menciona en todo momento, los primeros años de vida del niño son sumamente importantes. De ahí que la labor de la familia y los maestros sea determinante en relación con la vida. El exceso de actividades y obligaciones escolares, la falta de estrategias de afrontamiento, la presión de los profesores y padres por los buenos resultados académicos de sus hijos, una planificación metodológica inadecuada por parte de los docentes a la hora de transmitir los conocimientos, etc. pueden provocar en los alumnos una sensación de hastío importante y consecuentemente, una disminución de su rendimiento escolar y académico.

La percepción del niño/a que ingresa al primer grado de educación básica, es global, es decir, percibe las cosas como un todo en conjunto y que no posee diferencias. El niño/a a la edad de 6 y 7 años se encuentra capacitado para describir situaciones pero no para analizarlas, es por ello la importancia de que las experiencias de aprendizaje brinden en él la capacidad de analizar y de sentir de manera racional, todo esto a través del juego y la interacción con los otros. Freiré (1997) consideraba que si los profesores van guiando a los niños en la construcción de su conocimiento formarán seres humanos libres, justos y equitativos, para desenvolverse en la sociedad de manera positiva y armónica.

La comunicación es indispensable para procurar y mantener las buenas relaciones en todos los ámbitos de nuestra vida, particularmente en la familia, escuela, trabajo y con las personas más cercanas a nosotros. Entender y hacerse comprender, es un arte que facilita la convivencia y la armonía en todos los lugares. La potenciación de la autoestima de niño/a que ingresa al colegio, lo llevara a un autoconocimiento que sin duda será reflejo de una seguridad personal, basada en un entrenamiento en habilidades sociales, comunicación y afectividad, empatía, autocontrol, lo más importante en asertividad y valores.

Es en el primer año de ingreso a nivel primaria donde se debe brindar a los padres que carecen de inteligencia emocional, un asesoramiento, orientación y estrategias de afrontamiento, así como herramientas para la gestión de la situación de conflicto,

pautas de mejora en la comunicación con sus hijos .A fin de mejorar la calidad de las sus interacciones sociales y familiares.

La implementación de un taller de Inteligencia Emocional puede evitar en gran manera que en años siguientes los problemas con los compañeros de clase, los conflictos familiares, la incomunicación y la desorganización se conviertan en un problema mayor y desemboquen en conflictos de relación importantes, que no necesariamente tienen que ver con la interacción con otro ser humano, sino con la relación que él o ella tendrá consigo/a mismo, pues detrás de todo niño que es catalogado como “difícil” existe una emoción que no ha sabido expresar.

Tu hijo, tu alumno, tu hermano, ese niño que etiquetamos como “difícil”, es un ser único, especial e irrepetible. Y sí algo necesita es comprensión. Un niño difícil no siempre es consecuencia de una mala crianza. La mayoría de las veces son niños con altas demandas internas, frágiles y con una baja autoestima, que no reciben lo que buscan o bien, no saben expresarlo. Sin embargo, el refuerzo positivo en la confianza, una comunicación que no compare y no juzgue, una palabra positiva que genere una emoción positiva le mostrará que cada emoción puede ser transformada en una palabra.

Todos debemos saber por grandes o pequeños que seamos, que el enojo tiene forma, que la tristeza si se comparte se puede aliviar, que llorar no es malo y que siempre hay alguien ahí para nosotros, pero sobre todo debemos aceptar que el mundo no puede ser siempre como nosotros queramos y que cada paso que damos nos lleva al lugar donde debemos estar para aprender.



## Bibliografía

### REFERENCIAS

Acosta, José María. (2015) Inteligencia Emocional: Desmontando Tópicos. Edit. Graficas Dehon. Madrid, España

Baena Paz, Guillermina (2003) Como Desarrollar La Inteligencia Emocional Infantil. Guía para padres y maestros. Edit. Trillas. México DF

Bisquerra, R. (1996).Orígenes y desarrollo de la Orientación psicopedagógica. Narcea Madrid

Capri, A., Guerrero, C. y Palmero, F. (2008). Emociones básicas. En F. Palmero y F. Martínez-Sánchez (Eds.), **Motivación y Emoción** (pp. 233-274). Madrid: McGraw-Hill.

Delgado Egido, Begoña (2008) Psicología del desarrollo desde la infancia a la vejez. McGraw- Hill. España

Goleman, Daniel (2009) Inteligencia Emocional, Edit. Kairós

Educ. Humanismo, Vol. 14 - No. 23 - pp. 37-46 - Diciembre, 2012 - Universidad Simón Bolívar - Barranquilla, Colombia

Elliott, Michele (2002) Intimidación: Una guía práctica para combatir el miedo en las escuelas, FCE, México D.F.

Estudios Pedagógicos N° 28: 193-204, 2002 Factores psicológicos que afectan el rendimiento escolar

Fernández, Isabel (2003) Escuela sin violencia: Resolución de conflictos, Edit. Alfaomega, México D.F.

Freire, P (1997). Pedagogía de la autonomía, Cap. 1, No hay docencia sin discencia. México: Editorial Siglo XXI

De la Mause, L. La historia del niño y la conducta. La evolución del niño. Nueva york. 1985.

Meintere, Roger. “psicología de la conducta para padres y maestros”. México. Editorial Pax. 1975

Maturana, H. (1997). Emociones y lenguaje en educación y política. (9ª ed.). Santiago de Chile: Dolmen Ediciones

Maturana, H. (2001). Emociones y lenguaje en educación y política, Cap. 1, Una mirada a la educación actual desde la perspectiva de la biología del conocimiento. Décima ed. Santiago: Editorial Dolmen Ensayo

Otero, José (2013) México según el Foro Económico Mundial

Olvera Yolanda y colaboradores (1998). Inteligencia emocional. México. Editorial Plaza y Valdez S.A de C.V

Plutchik Robert (1980). Emotion: A Psychoevolutionary Synthesis. Nueva York. Editorial: Harper and Row

Revista iberoamericana “violencia en las escuelas un gran desafío”

Rice Philip F. (1997) El Desarrollo Humano. El Estudio Del Ciclo Vital. Editorial Pearson

Marina José Antonio (1996). El Laberinto Sentimental. Barcelona. Editorial Anagrama

Mexico\_EAG2013 Country note (ESP) OCDE

Vélaz de Medrano Ureta, C. (1998). Orientación e intervención psicopedagógica. Concepto, modelos, programas y evaluación. Málaga

Yubero, S., Serna, C. y Martínez, I. (2005). Fracaso Escolar y Violencia en las escuelas: Factores Psicológicos y Sociales. Boletín Informativo de Trabajo Social, BITS, N 11.

Belmonte Martínez Carlos. Emociones y cerebro .Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Instituto de Neurociencias, Universidad Miguel Hernández *Vol. 101, Nº. 1, pp. 59-68, 2007*

## **BIBLIOGRAFIA ELECTRONICA**

UNICEF México. [En línea]. [Fecha de consulta: 30 abril 2016]. Disponible en <<[http://www.unicef.org/mexico/spanish/proteccion\\_6932.htm](http://www.unicef.org/mexico/spanish/proteccion_6932.htm)>>

Al Momento. México último lugar en nivel educativo: OCDE. Al momento. [En línea]. 16 de Agosto 2013. Fecha de consulta [Enero 2016]. Disponible en <<<http://www.almomento.mx/mexico-ultimo-lugar-en-nivel-educativo-ocde/>>>

Instituto Nacional Para La Evaluación de la Educación México. Panorama Educativo de México 2012. Educación Básica y Media superior [En Línea]. Fecha de Consulta [Junio 2016]. Disponible en <<<http://www.inee.edu.mx/index.php/publicaciones/informes-institucionales/panorama-educativo/70-publicaciones/panorama-educativo-capitulos/1357-panorama-educativo-de-mexico-2012-educacion-basica-y-media-superior>>

Problemas de Rendimiento Escolar (s/f). Luz Yolanda Tortolero Alfaro. Recuperado el 19 de julio 2016, de [http://www.terapia-infantil.com.mx/problemas\\_de\\_rendimiento\\_escolar.php](http://www.terapia-infantil.com.mx/problemas_de_rendimiento_escolar.php) por Luz Yolanda Tortolero Alfaro 2008

Argas Celemín, L. (2002). Al rescate del ensayo literario: ¿Un ensayo...Profesor? Recuperado, de [http://desarrollo.ut.edu.co/tolima/hermesoft/portal/home\\_1/rec/arc\\_6519.pdf](http://desarrollo.ut.edu.co/tolima/hermesoft/portal/home_1/rec/arc_6519.pdf)

Instituto Federal de Telecomunicaciones. Análisis Macroeconómico de los Sectores de Telecomunicaciones y Radiodifusión. [En Línea]. Fecha de consulta [16 de Agosto de 2016]. Disponible en <<<http://cgpe.ift.org.mx/4ite15/analisis.html>>>